



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4340^a sesión

Jueves 28 de junio de 2001, a las 10.15 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Chowdhury	(Bangladesh)
<i>Miembros:</i>	China	Sr. Shen Guofang
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Florent
	Irlanda	Sr. Ryan
	Jamaica	Sr. Ward
	Malí	Sr. Kassé
	Mauricio	Sr. Neewoor
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Singapur	Sra. Lee
	Túnez	Sr. Mejdoub
	Ucrania	Sr. Kuchinsky

Orden del día

La situación en Sierra Leona

Décimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (S/2001/627)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 10.50 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Sierra Leona

Décimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (S/2001/627)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes del Canadá, Nigeria, el Pakistán, Sierra Leona y Suecia, en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Kamara (Sierra Leona) toma asiento a la mesa del Consejo; los Sres. Heinbecker (Canadá), Mbanefo (Nigeria), Ahmad (Pakistán) y Dahlgren (Suecia) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo doy la más cordial bienvenida al Secretario de Estado para Relaciones Exteriores de Suecia, Excmo. Sr. Hans Dahlgren.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y si no hay objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Sr. Oluyemi Adeniji, Representante Especial del Secretario General, y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Adeniji a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el décimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona, documento S/2001/627.

Antes de darle la palabra al Sr. Adeniji, pido disculpas por comenzar tarde la sesión. Estaba haciendo una declaración en la cuarta reunión en la cumbre sobre la seguridad del personal internacional. Pensé que era importante que la opinión del Consejo fuera escuchada —particularmente en vista del hecho de que el primer intercambio de opiniones entre el Consejo y miembros del personal tuvo lugar el mes pasado en una reunión bajo la fórmula Arria— y que el Presidente del Consejo estuviera presente, junto con el Presidente de la Asamblea General y el Secretario General.

En esta sesión el Consejo escuchará una exposición informativa de parte del Sr. Oluyemi Adeniji, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona. Le doy la palabra.

Sr. Adeniji (*habla en inglés*): Es un gran placer intervenir ante el Consejo de Seguridad hoy. El Consejo se ha reunido bajo su hábil mandato, Sr. Presidente, a lo largo de un mes de actividad de gran trascendencia. Mi comparecencia, naturalmente, está relacionada con la presentación del décimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), documento S/2001/627.

Desde la última vez que tuve la oportunidad de informar al Consejo sobre la UMAMSIL, el 14 de febrero de 2001, el proceso de paz en Sierra Leona ha presenciado cambios que son extraordinarios, tanto en magnitud como en las pautas de desarrollo. Una descripción detallada figura en el informe del Secretario General. Recordaré lo que dije durante mi última comparecencia ante el Consejo en relación al Acuerdo de Cesación del Fuego firmado en Abuja el 10 de noviembre de 2000 entre el Gobierno de Sierra Leona y el Frente Revolucionario Unido (FRU). En aquella ocasión dije que el Acuerdo comprendía no solamente acciones relacionadas con la cesación de las hostilidades, sino también otros elementos importantes, como el desarme, la desmovilización y la reintegración, lo que naturalmente requiere un período de tiempo superior a los 30 días estipulados para la revisión del Acuerdo.

Felizmente, en vista del hecho de que estaban disfrutando los beneficios de la cesación de las hostilidades, que aún se mantenía, ni el Gobierno de Sierra

Leona ni el FRU estaban ansiosos de reanudar el conflicto armado generalizado, no obstante que varias otras disposiciones del Acuerdo de Abuja no se habían aplicado al final del período de los 30 días.

Durante este período de calma, la UNAMSIL continuó trabajando de cerca con el Gobierno de Sierra Leona. También intensificó sus contactos a diferentes niveles con el FRU, encaminados a fomentar la confianza mutua, explorando vías que asegurasen el avance de las disposiciones del Acuerdo de Abuja, y a hacer una evaluación realista de las intenciones del FRU. Ese período facilitó también que la UNAMSIL fortalezca sus tropas elevando el bajo nivel en el que habían caído después de la retirada de dos contingentes.

La combinación de esas actividades y consultas llevadas a cabo por la UNAMSIL, que incluyeron las consultas delicadas sobre Kambia, produjo tendencias y señales tan positivas, que consideré apropiado iniciar el proceso que al final condujo a la celebración de la reunión de examen el 2 de mayo de 2001 en Abuja, a la que ahora nos referimos como “Abuja II”.

De conformidad con la decisión tomada en esa reunión, la UNAMSIL, el Gobierno de Sierra Leona y el FRU se reunieron de nuevo en Freetown el 15 de mayo de 2001 para debatir los detalles de la implementación práctica de la reanudación del proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Hubo acuerdo sobre las modalidades para el comienzo del desarme simultáneo del FRU y de las Fuerzas de Defensa Civil (FDC) en los distritos de Kambia y Puerto Loko. La operación debía comenzar el 18 de mayo y tener una duración de 10 días, y debía ser seguida de inmediato por el despliegue del nuevo ejército de Sierra Leona en Kambia.

Permítaseme que profundice un poco sobre la significación del acuerdo concerniente a Kambia y su aplicación exitosa. Se eligió a Kambia deliberadamente con el propósito de abordar varios problemas al mismo tiempo, para matar a varios pájaros con el mismo tiro. Primero, sobre la cuestión del desarme, debía ser la primera prueba positiva de que el FRU era genuinamente sincero en su compromiso con el programa; durante todo el tiempo nos aseguró a nosotros y a la UNAMSIL que estaba totalmente comprometido con él. La concurrencia y el desarme de los combatientes del FRU en el distrito de Kambia el 18 de mayo —comenzando con el propio comandante de la brigada, al que yo desarmé personalmente— fueron verdaderamente una

impresionante muestra de compromiso. Las FDC —el otro grupo de milicias que es aliado del Gobierno de Sierra Leona—, cuya concurrencia el 18 de mayo no fue impresionante y para nosotros constituyó una decepción, se sintieron desafiadas cuando escucharon, de sus propios dirigentes, a quienes llevé conmigo para que fueran testigos del desarme del FRU, cómo habían concurrido los integrantes del FRU y cómo se desarmaron y llevaron a cabo el ejercicio. A partir de entonces tomaron en serio el programa.

En segundo lugar, el despliegue del ejército de Sierra Leona en Kambia después de la evacuación por la UNAMSIL de las fuerzas desarmadas del FRU debía frenar las incursiones del FRU en Guinea que provocaban ataques masivos de represalia por parte de Guinea. El despliegue sin grandes obstáculos del ejército de Sierra Leona justificó mi insistencia de que se podía haber realizado sin lo que, en retrospectiva, pudo haber sido una batalla muy, muy sangrienta con resultados impredecibles. Ese había sido el plan: enviar un recientemente entrenado ejército de Sierra Leona contra el FRU. Yo me opuse a ello, porque pensé que el nuevo ejército de Sierra Leona estaba muy poco puesto a prueba y que sería un error muy triste exponerlo de esa manera. Entonces descubrimos, cuando fuimos a Kambia a desarmar al FRU, que de hecho el número de los combatientes del FRU en ese distrito había sido subestimado de una manera tal que, tristemente, podía haber habido consecuencias desastrosas.

En tercer lugar, la presencia del brazo armado del Gobierno en el distrito de Kambia, por primera vez desde que el FRU ocupó esa zona hace cuatro años, debía representar un importante paso en la propagación de la autoridad del Gobierno.

En cuarto lugar, estas tres razones anteriores para penetrar en Kambia tenían por objetivo abordar una dimensión subregional del conflicto en Sierra Leona. De conformidad con el plan, la retirada del FRU y el despliegue del ejército de Sierra Leona garantizaban la seguridad en esa zona de la frontera entre Sierra Leona y Guinea y se eliminaba así uno de los puntos neurálgicos del conflicto de la Unión del Río Mano. Además, se creaba un corredor seguro para un posible regreso por tierra desde Guinea de los refugiados de Sierra Leona, cuya difícil situación, claro está, había sido motivo de honda preocupación para la comunidad internacional, por lo que se habían propuesto varios planes, ninguno de los cuales, lamentablemente, había tenido éxito.

En quinto y último lugar —y esta fue una de las consecuencias que ni yo ni ninguno de mis colegas de la UNAMSIL habíamos previsto— el éxito de la operación de Kambia precipitó el ansia inesperada de los sierraleoneses en la otra zona fronteriza de Sierra Leona con Guinea, es decir, en el distrito de Kono, de regresar de inmediato a sus distritos. Desde entonces esto ha provocado la propagación impetuosa del programa de desarme al distrito de Kono. Ha desajustado el plan trazado por la secretaría de la Comisión Nacional para el Desarme, la Desmovilización y la Reintegración.

La decisión del Gobierno de Sierra Leona, el FRU y la UNAMSIL, adoptada en su reunión de 2 de junio, de comenzar el desarme del distrito Kono y de asociar a Kono al distrito de Bonthe de las FDC, tuvo que tomarse en respuesta a este acontecimiento que, como dije, no se previó. La demora en la aplicación es muestra evidente de que podría decirse que el programa de desarme se ha convertido en víctima del éxito de su propio reinicio. Como no se había previsto el desarme en Kono hasta el final de todo el programa, no existen instalaciones para el programa en esa zona o siquiera en sus cercanías. Ya se están construyendo y deben estar listas dentro de un par de días, el 30 de junio. De ahí que preveo que el comienzo oficial de programa de desarme en Kono, así como en Bonthe, sea el 1° de julio.

Entretanto, en el curso del mes de junio hemos continuado la fase final del desarme en el distrito de Port Loko que, una vez más, tuvo que aplazarse por falta de campamento disponible para los combatientes. Hasta ayer, la cifra total de combatientes desarmados desde que se reinició el programa el 18 de mayo era de 6.342, de los que 2.004 pertenecían al FRU, 4.210 a las FDC y 128 a vestigios del ejército de Sierra Leona y del Consejo Superior de las Fuerzas Armadas.

También se han hecho progresos considerables en otros aspectos del proceso de paz, con lo que se fortalece la percepción general que existe en Sierra Leona de que al fin la paz está próxima. La mayor parte de las carreteras del país se han reabierto y están libres de las barreras de seguridad que erigían el FRU y las FDC. Esto ha mejorado considerablemente el acceso de los organismos y las organizaciones de carácter humanitario y ha permitido la reanudación de las actividades por parte de éstos.

El 26 de junio, un grupo multidisciplinario, dirigido por la UNAMSIL e integrado por representantes

de los organismos de las Naciones Unidas y de la Comisión Nacional de Sierra Leona para el Desarme, la Desmovilización y la Reintegración, realizó una evaluación de las necesidades humanitarias en los distritos de Kono y Kailahun, incluso antes del inicio del programa de desarme en esas zonas. Ello es muestra de la planificación previa que ha sido posible llevar a cabo gracias al mejoramiento general de la situación en el país.

La liberación de los niños combatientes y secuestrados, incluidas niñas, también ha continuado. La cifra hasta el momento asciende a 1.215. De ellos, 1.062 han sido liberados por el FRU y 153 por las FDC.

La expansión de la autoridad del Gobierno por todo el país se promueve activamente con la asesoría y el apoyo de la UNAMSIL. La Misión también ha seguido procurando la adopción de medidas de fomento de la confianza a fin de alentar a los funcionarios del Gobierno, incluidos los ministros, a ir a las zonas que hasta el momento habían estado bajo el control del FRU y viceversa. Esto ha reducido considerablemente la suspicacia mutua y ha hecho posible que el FRU haya dejado prácticamente de cuestionar la autoridad del Gobierno. Por su parte, el Gobierno ha comenzado a hacer gestos concretos, como el proceso que conducirá al reclutamiento de algunos combatientes del FRU en el ejército de Sierra Leona.

Claro que será necesario hacer más en reconocimiento al compromiso con la paz demostrado por los actuales dirigentes del FRU y en aliento a ese compromiso. Al respecto, el Gobierno de Sierra Leona deberá elaborar las maneras de incorporar a elementos calificados del FRU en otras entidades del Gobierno, además de en el ejército. Asimismo, deberá comenzar a liberar a los elementos del FRU salvo, claro está, a aquellos que se encuentran detenidos desde mayo de 2000. Además, el Gobierno deberá adoptar otras medidas para alentar la transformación del FRU en un partido político, comprometido plenamente a hacer el aporte que esté a su alcance en el contexto político.

Por su parte, la comunidad internacional deberá aumentar su apoyo al proceso de paz que evoluciona rápidamente. Como se destaca en el décimo informe del Secretario General, el programa de desarme, desmovilización y reintegración quedará sin fondos en agosto, a menos que los 31 millones de dólares de financiación adicional que se necesitan comiencen a

llegar al fondo fiduciario de donantes múltiples administrado por el Banco Mundial. La conferencia de donantes sobre el programa, celebrada en París del 11 al 12 de junio de 2001, fue alentadora en su aplauso unánime a los importantes pasos dados. Sin embargo, es una pena que ello no se tradujera de inmediato en promesas concretas de contribuciones financieras.

No hay palabras con que explicar que el mayor peligro para el progreso actual es un mal manejo del programa de desarme, desmovilización y reintegración. Es preciso que haya fondos disponibles para crear las instalaciones para el programa, para proporcionar incentivos a los combatientes, para asegurar la ejecución de paquetes de reintegración. Por ende, puede que, en ese contexto, el Consejo de Seguridad desee respaldar los esfuerzos del Secretario General para alentar a los donantes a tomar medidas urgentes de seguimiento de la Conferencia de París y hacer promesas firmes al fondo fiduciario de desarme, desmovilización y reintegración de Sierra Leona, que administra el Banco Mundial. Si la respuesta no es lo suficientemente rápida, el Consejo, en mi opinión, deberá buscar otras fuentes de financiación.

El creciente papel de la UNAMSIL en el programa la ha colocado en el centro de la cancha, para usar una expresión utilizada en tenis esta semana en Wimbledon. Sería totalmente incomprensible que la comunidad internacional no pudiera proporcionar la suma que se necesita para este programa, que es relativamente modesta si se compara con lo que se invierte en mantenimiento de la paz. El pueblo de Sierra Leona simplemente no lo entendería.

Hasta ahora, la UNAMSIL ha mantenido la decisión que adoptó conjuntamente con la Comunidad de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y con el Gobierno de Sierra Leona en noviembre, cuando se celebró la primera reunión para convenir el Acuerdo de Cesación del Fuego de Abuja, de no debatir temas políticos con el FRU. Desde entonces, en las diez reuniones posteriores nos hemos mantenido en esa posición. La posición estribaba en garantizar los progresos en la aplicación de las decisiones de la primera y segunda reunión de Abuja.

Habida cuenta del progreso actual, va a ser difícil mantener esa posición. Como me dijeron el Presidente de la CEDEAO, el Presidente Konaré, de Malí, y el Presidente Obasanjo, de Nigeria, en las consultas bilaterales celebradas en Abuja el 18 de junio, en lo sucesivo

tanto la CEDEAO como la UNAMSIL deben estar preparadas para centrarse en aspectos políticos que, según la información de que dijeron disponer los dos Presidentes, podría plantear el FRU en reuniones ulteriores. Las cuestiones que plantearía se referirían a la gobernabilidad del país una vez que expire la prórroga de seis meses del mandato del Gobierno, el 30 de septiembre de este año, a la prórroga del período de transición previo a las elecciones y a la fecha de las elecciones.

En la visión política anunciada por el Gobierno de Sierra Leona las elecciones se celebrarían en diciembre de 2001 de conformidad con el plan estratégico de la Comisión Electoral Nacional. Hay serias dudas al respecto de la viabilidad de esa fecha. Además, la visión del Gobierno no dice nada sobre el período posterior a septiembre y previo a las elecciones. Estas y otras cuestiones conexas —tales como el carácter del sistema electoral que se ha de adoptar, las garantías de que un amplio segmento de sierraleoneses, en especial refugiados y personas desplazadas, no se verán privados del derecho al voto, el vínculo entre el programa de desarme, desmovilización y reintegración y las elecciones— serán el centro de la atención en el período siguiente. Espero que, como se ha venido haciendo hasta ahora, las consultas se celebren entre nosotros, la CEDEAO y el Gobierno de Sierra Leona.

Para concluir, en este momento en que hay un sentimiento generalizado de que empieza a despuntar la paz en Sierra Leona, es reconfortante observar las primeras manifestaciones de este período de reconciliación y de recuperación nacional. El experimento de alojar juntos a combatientes desarmados del FRU y de las FDC en las mismas instalaciones de desarme, desmovilización y reintegración lo repitieron de manera espontánea los dos grupos en Kono cuando, en lo que ellos denominaron un gesto de sentimiento de que la guerra había terminado, según ellos, los dos grupos hicieron visitas recíprocas a sus campos que llamaron visitas de hermandad de una noche.

El Gobierno de Sierra Leona y el Presidente en persona están al frente de la promoción de este proceso de reconciliación. Como se indica en el informe del Secretario General, la UNAMSIL ha desempeñado también un papel director. Con el acuerdo constante de todos los sectores de la sociedad sierraleonesa, incluido el FRU, en cuanto a la importancia de una Comisión de la Verdad y la Reconciliación, nosotros en UNAMSIL estamos redoblando nuestros esfuerzos para establecer

dicha Comisión. El Alto Comisionado para los Derechos Humanos y yo, en calidad de coordinadores de la selección, hemos avanzado en el proceso de identificación de los comisionados. Espero que la suma relativamente modesta necesaria para que se ponga en funcionamiento la Comisión de la Verdad y la Reconciliación sea donada rápidamente para que la Comisión pueda comenzar a funcionar lo antes posible. Como han expresado muchos sierraleoneses, sería conveniente que se diera prioridad operativa a la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Esta prioridad es el anhelo de muchos sierraleoneses.

Por último, permítaseme expresar mi agradecimiento por el constante apoyo que muchos miembros de este Consejo han brindado siempre a la UNAMSIL, aun en sus peores momentos. Creo que el inquebrantable apoyo del Consejo infundió mucho valor no sólo a la UNAMSIL, sino también al pueblo de Sierra Leona para perseverar en los esfuerzos que nos han conducido a donde ahora nos encontramos. Permítaseme dar las gracias de manera especial a los países que han contribuido con contingentes sobre el terreno. Esos contingentes, a pesar del problema de su pequeño número de efectivos —que seguimos teniendo, porque la ampliación que acordó el Consejo a la UNAMSIL hace poco no se ha traducido todavía físicamente en el terreno, y aún estamos esperando los batallones pakistaníes—, bajo el hábil e inspirado mando del Comandante de la Fuerza, Danielo Pandi, de cuya compañía tengo el placer de gozar en esta sesión informativa, han estado dispuestos a hacer cualquier sacrificio, incluso yendo más allá de sus obligaciones. Esto es lo que nos permitió controlar el incidente de Kono, porque en Kono no teníamos un despliegue propiamente dicho. En aquel momento no entraba dentro de nuestro plan de despliegue, debido a la falta de efectivos. Esta es la zona que habíamos reservado para los contingentes adicionales que estaban a punto de llegar. Sin embargo, con un cierto grado de previsión por nuestra parte y con mucho arrojo del Comandante de la Fuerza, se había establecido un dispositivo en virtud del cual el contingente de Bangladesh aseguraba una presencia permanente rotativa en Kono. Debo decir que esta presencia, la presencia de esas dos compañías, ha supuesto una mejora fundamental en la manera en que se maneja el distrito de Kono, una zona que todo el mundo consideraba tabú, una zona en donde no se podía entrar.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Adeniji por su completa y sumamente útil

exposición informativa. Creo que ésta, junto con el contenido del informe del Secretario General, nos ha dado algunos aspectos y elementos muy importantes de los que debe ocuparse los miembros del Consejo.

Procederé ahora a dar la palabra a los miembros del Consejo, a quienes pido y ruego que se centren en su declaración en lugar de explayarse en largos discursos sobre su política con respecto a Sierra Leona, que aborden las cuestiones planteadas por el Secretario General en su informe y por el Sr. Adeniji. Creo que ello contribuirá mejor al propósito de este debate. En momentos determinados volveré a dar la palabra al Sr. Adeniji para que responda a las cuestiones que planteen los miembros del Consejo.

La Cumbre del Milenio ofreció una ocasión singular e histórica para formular una visión común para las Naciones Unidas del siglo XXI. Aunque se han hecho progresos notables, no cabe duda de que queda mucho por hacer para garantizar los valores universales de la libertad y la tolerancia y la cultura de la no violencia a que aspiramos. Ante las constantes amenazas que representan las armas de destrucción en masa y los nuevos flagelos del terrorismo, la delincuencia internacional y el tráfico ilícito de estupefacientes y armas pequeñas, debemos mantener y reforzar nuestros esfuerzos colectivos para fomentar los ideales y los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

En este contexto voy a referirme a los problemas del mantenimiento de la paz, la consolidación de la paz y el desarrollo. Es evidente que las operaciones de paz ya no consisten simplemente en separar a las partes beligerantes y vigilar los acuerdos de cesación del fuego. Como señaló el Secretario General en su Memoria, son actividades mucho más amplias y complejas que incluyen el desarme, la desmovilización de los combatientes, la vigilancia de los derechos humanos y reformas de índole institucional y jurídica. Por lo tanto, manifestamos nuestro agradecimiento al Secretario General por haber creado el Grupo sobre las Operaciones de Paz, que está presidido por el Embajador Brahimi. Queremos dar las gracias al Grupo por sus recomendaciones claras y prácticas.

Jamaica está plenamente de acuerdo en que resultan indispensables un apoyo político y financiero más firme a la Organización, normas sobre despliegue rápido y un apoyo técnico mejor para las operaciones de paz. Las recomendaciones del Grupo Brahimi merecen un examen serio y minucioso y esperamos que se

aborden plenamente durante este período de sesiones de la Asamblea General.

Quiero destacar la importancia que se da en el informe Brahimi a la cuestión de la prevención de los conflictos armados, ya que mi delegación considera que abordar las causas básicas de los conflictos merece una atención primordial y representa el enfoque más eficaz para lograr la paz y la seguridad duraderas.

A este respecto, mi delegación respaldó plenamente el llamamiento que nos formuló el año pasado el Secretario General para que pasáramos a una “cultura de prevención” porque opinamos que la prevención de conflictos debe ser el elemento clave en el mantenimiento de la paz internacional. La comunidad internacional debe convertir los frutos del diálogo sobre la prevención de conflictos en una línea de acción eficaz para el siglo XXI. Un examen atento de las causas básicas de los conflictos sugiere que las respuestas no serán fáciles de encontrar. Ya hay iniciativas radicales, como la medida adoptada en el Consejo de Seguridad para enfrentarse audazmente a las relaciones siniestras entre los conflictos armados y el comercio ilícito de diamantes y otros recursos naturales, que apuntan a un enfoque nuevo y más sistemático respecto de la prevención de conflictos.

Cuando Jamaica presidió el Consejo de Seguridad en julio de 2000 se celebró un debate abierto sobre la prevención de los conflictos armados, que permitió a los miembros y no miembros del Consejo debatir nuevamente e identificar iniciativas prácticas para realzar la función del Consejo de Seguridad en materia de prevención de conflictos. En la declaración presidencial que se emitió después del debate se subrayó la necesidad analizar a fondo esta cuestión y se encargó la preparación de un informe que el Secretario General presentará en mayo de 2001.

La otra cuestión que mi delegación quiere abordar en esta ocasión es la protección del personal de las Naciones Unidas y del personal asociado. El 25 de septiembre los miembros del personal de las Naciones Unidas y los miembros de las delegaciones hicieron una pausa para la celebración anual del Día del Personal. Lamentablemente, esta jornada nos ofreció un triste recordatorio de que durante el año pasado alrededor de 65 miembros del personal civil y de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas habían perdido la vida mientras desempeñaban sus funciones.

A mi delegación le preocupan profundamente los ataques constantes contra trabajadores humanitarios y en este sentido recordamos con profundo pesar el reciente asesinato brutal de miembros del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Timor Oriental. Los peligros constantes que afronta el personal de las Naciones Unidas en el terreno ponen de relieve la urgencia con que hay que tratar de resolver la cuestión de la protección y seguridad de estas personas. Resulta preocupante que las partes en los conflictos armados sigan despreciando las normas del derecho internacional humanitario y poniendo en peligro la vida de nuestro personal. Hay que tomar medidas para procesar y someter a la justicia a los responsables de la violencia contra el personal de las Naciones Unidas y personal asociado.

Como cuestión prioritaria la comunidad internacional debe reforzar las normas internacionales humanitarias y las relativas a los derechos humanos. La Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado es una contribución importante al régimen jurídico para la protección de los trabajadores humanitarios. Teniendo esto presente, el Primer Ministro de Jamaica, durante la Cumbre del Milenio, presentó el instrumento de adhesión de Jamaica a esta importante Convención. No obstante, consideramos que el ámbito de aplicación de este instrumento debería ampliarse para abarcar al personal de contratación local y de otro tipo que actualmente no están incluidos en la Convención.

Los ataques contra el personal humanitario y de mantenimiento de la paz son inaceptables y apoyamos la adopción de medidas para mejorar la seguridad del personal y para ofrecer más capacitación a todo el personal que participa en misiones humanitarias y de mantenimiento de la paz. Todos los Estados Miembros tienen la obligación de contribuir a este proceso. Sin el personal de las Naciones Unidas preparado para prestar servicio en situaciones peligrosas no se podría hacer avanzar la labor de la Organización.

Por último, felicitamos al Secretario General por la manera sobresaliente en que dirige la Organización y le damos las gracias por las estimulantes ideas que figuran en su informe titulado “*Common destiny: a new resolve*”.

Sr. Mwakawago (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): Tanzania felicita al Secretario General por su Memoria sobre la labor de la Organización.

Celebramos su visión de la Organización, que define su función fundamental como la promoción de la acción colectiva para hacer frente a los desafíos que tiene ante sí la humanidad. La Cumbre del Milenio recién concluida es una reivindicación de esta idea. Las deliberaciones de la Cumbre y la Declaración que se adoptó también fueron una reivindicación del papel crítico de la Organización en la formulación, definición y sistematización de un programa mundial. El Secretario General y la Secretaría han tenido un papel importante en este sentido. Los felicitamos, aun cuando hacemos un llamamiento a una dedicación mayor a la aplicación del programa que nos hemos fijado.

No deseamos hacer observaciones sobre la totalidad de la Memoria. Otros lo han hecho y compartimos muchas de las preocupaciones planteadas, especialmente las relativas a la determinación de fortalecer en todo el mundo las operaciones de mantenimiento de la paz.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido) (*habla en inglés*): Sr. Presidente, tendré en cuenta su sugerencia.

Agradecemos mucho al Representante Especial y al Comandante de la Fuerza su presencia entre nosotros. Nos alegramos de verlos y estoy completamente de acuerdo con usted en que la presentación del Representante Especial ha sido muy informativa y útil.

Acogemos con beneplácito el amplio informe del Secretario General. Presentado en un momento crítico del proceso de paz, muestra los importantes logros de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) en su continuo despliegue, la efectiva aplicación del Acuerdo de Cesación del Fuego de Abuja, la garantía del compromiso real del Frente Revolucionario Unido (FRU) y de las Fuerzas de Defensa Civil (FDC) con el programa de desmovilización, desarme y reintegración, la liberación de niños combatientes y de detenidos y la mejora gradual, aunque es aún demasiado lenta, de la situación humanitaria.

El Reino Unido, sigue apoyando activamente a la UNAMSIL y al Gobierno de Sierra Leona. Nosotros también nos vimos alentados por los acontecimientos recientes y los reconocemos como una oportunidad real de lograr una paz duradera. La coordinación que pidió con tanta urgencia la misión del Consejo de Seguridad del pasado mes de octubre, ha mejorado notablemente, en especial con el nombramiento del Representante Especial Adjunto.

Sin embargo, tenemos que mantener este impulso y el informe identifica correctamente algunos de los riesgos y de los desafíos del futuro. Sierra Leona tiene que negociar un buen traspaso del control de las zonas diamantíferas y la preparación de las elecciones. El restablecimiento de instituciones estatales estables tiene que ser parte de esto, así como la reconstrucción de un ejército bien entrenado sometido a la autoridad civil correspondiente.

El Representante Especial tiene razón al decir que lo imprescindible a corto plazo es asegurar el éxito del desarme, la desmovilización y la reintegración. Apoyamos el llamamiento del Secretario General para que se den urgentemente nuevos recursos al fondo fiduciario del Banco Mundial y a los proyectos de reintegración. El Reino Unido ha comprometido 15 millones de libras al proceso de desarme, desmovilización y reintegración en estos últimos dos años y ahora está financiando un programa de reintegración comunitario en Port Loko. Esto ha sido un gran compromiso para un solo donante y, al igual que el Secretario General, creemos que ya es hora de que esta carga esté mejor repartida. El éxito del programa de desarme, desmovilización y reintegración y, por extensión, del proceso de paz dependerán de que se presenten más donantes. El embajador Adeniji se ha centrado en este punto.

Debo decir que agradecemos particularmente el interés demostrado por nuestros colegas de la Unión Europea, cuya reciente misión al África occidental pone de manifiesto la importancia que la Unión asigna a la región y al fomento de las relaciones con la Comunidad de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Acogemos con beneplácito la presencia entre nosotros del Secretario de Estado Dahlgren.

Compartimos la preocupación del Secretario General en cuanto a una coordinación más efectiva entre todos los organismos encargados del desarme, la desmovilización y la reintegración. La Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración está elaborando un plan coherente para toda Sierra Leona y para preparar instalaciones adecuadas. Es importante que el desarme, la desmovilización y la reintegración no se adelanten a este programa. Tenemos que tener en cuenta el desafío de extender los servicios gubernamentales. La reintegración, reasentamiento y reconstrucción en materia económica y la reintegración de refugiados y desplazados internos, es todavía una tarea enorme que requiere la participación de los Estados vecinos.

Sin embargo, como lo dice el Secretario General, también tiene que haber un esfuerzo más sostenido para brindar verdaderas oportunidades de integración y reinserción a los excombatientes, para que el desarme, desmovilización y reintegración tengan éxito a largo plazo. Hoy en día aún subsisten grandes brechas pues el programa de reintegración militar únicamente está a disposición de una pequeña minoría.

La restauración del control del Gobierno en las zonas diamantíferas y la extracción ordenada para beneficio de todos los ciudadanos de Sierra Leona es uno de los principales objetivos de la comunidad internacional. Este es un gran desafío. Nuestro Departamento para el Desarrollo Internacional está encargando un estudio actualmente para ayudar al Gobierno a elaborar planes para la gestión equitativa de las zonas diamantíferas a medida que la UNAMSIL se despliega hacia el Este y el control del Gobierno se extiende a estas zonas. El Gobierno ya está aprovechando la introducción del plan de certificación para las exportaciones de diamantes. El valor de las exportaciones legales aumentó de 1,5 millones de dólares en el año hasta octubre de 2000 a 17,3 millones de dólares desde octubre de 2000 hasta el presente.

Las elecciones libres e imparciales serán una parte importante del proceso de reconciliación y de normalización de la política. Acogemos con agrado la intención del Gobierno de celebrar elecciones en cuanto las condiciones lo permitan. Apoyamos la intención de la UNAMSIL de centrarse más en las elecciones, concretamente mediante la creación de una pequeña dependencia electoral, a la luz de los desafíos y de las condiciones previas identificadas por el Secretario General. La UNAMSIL debe asegurarse de que sus actividades electorales se coordinen con otros organismos. Tendremos que considerar muy cuidadosamente cualquier solicitud de un aumento considerable de los recursos de la UNAMSIL a fin de sufragar sus responsabilidades electorales.

Deseamos que se establezcan pronto la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y el Tribunal Especial y acogemos con agrado el llamamiento para que la Comisión comience sus operaciones lo antes posible, pero ambos son elementos de igual importancia en el proceso de resolución del conflicto de Sierra Leona. La demora de uno de ellos no debe provocar un retraso en la creación del otro. Buscamos donantes que den apoyo financiero a ambas instituciones y esperamos que la Oficina de Asuntos Jurídicos y la Oficina del Alto

Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos colaboren con el Gobierno para impedir una confusión que podría ser desestabilizadora en Sierra Leona y entre los combatientes en cuanto a las respectivas funciones de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y del Tribunal Especial, y sobre la manera en que se relacionarán ambos procesos.

Si comparamos lo que enfrentábamos hace un año con la situación actual, creo que tenemos que sentirnos alentados. Nos fijamos la tarea de cambiar la desesperada situación de uno de los Estados más pobres y perturbados de África, y hemos progresado. La UNAMSIL, con su apoyo internacional, es la razón de esto, a pesar de todos los altibajos. Rendimos homenaje a todo el equipo en el terreno, incluso a los contribuyentes de tropas y los organismos y grupos humanitarios participantes, por su valor, su determinación y por su trabajo cada vez más efectivo.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Yo también quiero agradecer al embajador Adeniji por su presentación. Acogemos con beneplácito esta oportunidad de intercambiar opiniones sobre la situación en Sierra Leona.

Noruega desea reiterar su firme apoyo al proceso de paz y toma nota con satisfacción de los recientes acontecimientos positivos. El despliegue de la UNAMSIL en nuevas zonas, la liberación de un gran número de niños combatientes y el desarme de varios miles de excombatientes, representan un gran progreso para el proceso de paz.

El proceso de desarme, desmovilización, reintegración y rehabilitación merece nuestra atención particular. La delegación de Noruega se alegra del progreso y la reactivación de este proceso. El acuerdo de construcción de nuevos campamentos de desmovilización y la creación de una unidad móvil de desarme han de facilitar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Acogemos con beneplácito la idea de integrar al FRU y al FCD al mecanismo de supervisión de desarme, desmovilización y reintegración y a los órganos técnicos.

Sin embargo, todavía quedan desafíos considerables por delante. La reintegración de excombatientes, repatriados y de desplazados internos en la región que se ha declarado segura, exige medidas completas y amplias. Es necesaria una estrecha cooperación entre el Gobierno de Sierra Leona, la UNAMSIL, y otros órganos de las Naciones Unidas. Hay que

brindar particular atención a la situación de los niños excombatientes

Para la estabilidad del país a largo plazo, es fundamental que se creen actividades que generen ingresos y que se le dé a los excombatientes y a la población que regresa la posibilidad de participar en la reactivación de la economía del país. La extensión de la autoridad civil, es otra condición previa para el éxito del proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Hay que crear alicientes para el desarme, dándoles a los ciudadanos una sensación básica de seguridad. Por lo tanto, exhortamos encarecidamente al UNAMSIL a que continúe trabajando con el Gobierno de Sierra Leona en los esfuerzos tendientes a extender la autoridad civil, tanto cualitativa como geográficamente.

Noruega ha declarado que está dispuesta a proporcionar personal adicional al componente de policía civil de la UNAMSIL, y estamos haciendo los preparativos para enviar pronto a Sierra Leona a otro oficial de policía noruego, un superintendente.

El Secretario General ha subrayado el riesgo de que el programa de desarme, desmovilización y reintegración se estanque pronto como resultado de la insuficiencia de fondos. Como respuesta a esta situación, Noruega está dispuesta a contribuir con otros 500.000 dólares estadounidenses al fondo de desarme, desmovilización y reintegración, además de 1 millón que aportamos en 1999. No obstante, también necesitaremos un firme compromiso de parte de otros donantes, y hacemos un llamamiento a los miembros del Consejo y a otros para que contribuyan al fondo.

Hasta ahora Noruega ha aportado 8 millones de dólares estadounidenses a los esfuerzos humanitarios en Sierra Leona y Guinea en 2001, y hemos prometido aportar 500.000 dólares estadounidenses para el establecimiento de un tribunal especial para Sierra Leona.

El mejoramiento gradual de la situación de seguridad en Sierra Leona ha permitido a los organismos humanitarios llegar a regiones que antes eran inaccesibles. El retorno de los refugiados ha colocado una pesada carga sobre los recursos y la infraestructura de las zonas controladas por el Gobierno. Es evidente la necesidad de reasentar en otras regiones a los desplazados internos y los repatriados.

Noruega apoya los esfuerzos de los organismos de asistencia humanitaria en sus actividades de reasentamiento y reintegración. Es importante que los gobiernos

locales, en estrecha cooperación con las fuerzas de mantenimiento de la paz, proporcionen la protección y la seguridad necesarias a las poblaciones que regresen a las zonas que se han declarado seguras.

También es esencial que el Gobierno pueda suministrar un mínimo de servicios públicos en las zonas que antes controlaba el Frente Revolucionario Unido (FRU). Es necesario mejorar la situación de derechos humanos en Sierra Leona. La situación de muchos de los desplazados internos es particularmente difícil y los informes de las violaciones del derecho internacional humanitario cometidas contra la población civil subrayan la necesidad de un despliegue pronto y eficaz de la UNAMSIL y del establecimiento de autoridades civiles.

Para concluir, queremos expresar nuestro agradecimiento por los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), los gobiernos de la región, las diversas organizaciones no gubernamentales humanitarias que trabajan en el país y, en particular, los países que contribuyen con tropas y medios financieros.

Felicitemos a las Naciones Unidas, a la CEDEAO y a todas las partes involucradas en el conflicto por el progreso alcanzado, y las instamos a que mantengan el impulso que se ha dado al proceso de paz en los últimos dos meses.

Tengo cuatro preguntas.

En el párrafo 27 del informe observamos que el número total de excombatientes desarmados asciende a 5.669, y que estos excombatientes han entregado 2.991 armas. Me parece que el número de armas es bajo en comparación con el número de combatientes desarmados. ¿Podría el Embajador Adeniji brindarnos sus comentarios al respecto y darnos un poco más de información sobre el tipo y la calidad de las armas entregadas?

En segundo lugar, en el párrafo 30 del informe se hace alusión a la importancia de la reintegración en el programa de desarme, desmovilización y reintegración, y se afirma que los excombatientes podrían recurrir al banditaje o volver al monte si no se les ofrece oportunidades adecuadas de reintegración. ¿Qué tan grave es el problema actual de la delincuencia entre los excombatientes? ¿Tiene el Embajador Adeniji la impresión de que el problema está empeorando?

En tercer lugar, desde mayo de este año el FRU y las Fuerzas de Defensa Civil (FDC) han liberado a más de 12.000 niños soldados. ¿Tendría el Embajador la amabilidad de darnos más información sobre las medidas concretas que se han adoptado para ocuparse de los niños excombatientes?

Mi cuarta y última pregunta es la siguiente. En el informe del Secretario General se indica que los comandantes y excombatientes de las FDC y del FRU carecen de información sobre el apoyo a la reintegración. ¿Qué medidas concretas se han adoptado para velar por que se proporcione a los excombatientes información clara y adecuada sobre el apoyo y la reintegración?

Sr. Neewoor (Mauricio) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero dar las gracias a Malí por haber intercambiado su turno conmigo, habida cuenta de algunos asuntos urgentes que debo atender. Normalmente, el representante de Malí habría intervenido antes que yo dado que ese país pertenece a la región de África Occidental. Así, pues, aprecio mucho su cooperación.

Sr. Presidente: Permítame darle las gracias por haber convocado esta reunión pública sobre la situación en Sierra Leona. Quiero también agradecer al Embajador Adeniji, Representante Especial del Secretario General en Sierra Leona, la excelente labor que está realizando y su detallado informe de esta mañana.

Mi delegación se complace en observar que se están haciendo progresos importantes en Sierra Leona en lo que respecta a la restauración de la paz. Los recientes acontecimientos que han tenido lugar en el proceso de paz han fortalecido las perspectivas de paz y estabilidad para un futuro no muy lejano. Sin embargo, la comunidad internacional, debe seguir atenta para evitar cualquier descarrilamiento del proceso causado por los principales actores del conflicto, es decir, el Frente Revolucionario Unido (FRU).

Mi delegación toma nota con satisfacción de que la reunión de Abuja ha arrojado resultados positivos, en particular con respecto al programa de desarme, desmovilización y reintegración. El desarme de cerca de 6.000 combatientes y la liberación de más de 1.000 niños combatientes, así como la reanudación de las medidas de fomento de la confianza por parte del Gobierno de Sierra Leona y del FRU son medidas positivas que ayudan a hacer avanzar la estrategia de paz para Sierra Leona.

El compromiso actual del FRU con el proceso de paz sigue siendo crucial. Debe alentarse al FRU a que siga mostrando un firme compromiso hasta que se complete el proceso de paz. Gracias a las mejoras en el proceso de desarme que se inició después de la reunión celebrada en Abuja el 2 de mayo, la situación general de seguridad en Sierra Leona sigue siendo relativamente calma. El acuerdo al que llegaron las Fuerzas de Defensa Civil (FDC) y el FRU es muy positivo para sus esfuerzos por poner fin a los enfrentamientos entre las dos partes.

También es alentador observar que tanto las FDC como el FRU están seriamente comprometidos con un proceso simultáneo de desarme y han devuelto una cantidad considerable de armas, que la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) ha destruido y transformado en herramientas agrícolas.

A medida que avanza el proceso de desarme y desmovilización del FRU es igualmente importante que el Gobierno de Sierra Leona participe cada vez más a fin de hacer avanzar el proceso de paz. Nos alienta la disposición del Gobierno de Sierra Leona de ocuparse de algunas de las preocupaciones del FRU, incluida la transformación del FRU en un partido político. Solamente podrá lograrse al fin una solución pacífica para el conflicto mediante la participación política del FRU. Alentamos al Gobierno de Sierra Leona a adoptar medidas adicionales de fomento de la confianza en un esfuerzo por integrar plenamente a los excombatientes del FRU en la sociedad civil.

Mi delegación suscribe plenamente la opinión del Secretario General de que la reintegración sigue siendo indispensable para el éxito del programa de desarme, desmovilización y reintegración. Las oportunidades eficaces y adecuadas de reintegración constituyen la mejor disuasión para que el FRU no reanude actividades de rebelión.

El plan para la reintegración a corto plazo de los excombatientes que ha puesto en marcha el Gobierno de Sierra Leona es una acción en la dirección correcta.

Sin embargo, mi delegación sigue estando preocupada porque los recursos son limitados para que el plan produzca resultados. A este respecto, mi delegación manifiesta su preocupación por el hecho de que la comunidad de donantes no hizo promesas en la conferencia de donantes que se realizó en París los días 11 y 12 de junio con miras a proporcionar apoyo financiero para el programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Esperamos que se responda al llamado que el Secretario General hizo a los donantes para hacer efectiva su decisión de contribuir al fondo fiduciario de donantes múltiples. Es un hecho que no se puede dejar que por falta de recursos fracase el programa de desarme, desmovilización y reintegración, que es tan vital para el éxito del proceso de paz en general.

Mi delegación también acoge con beneplácito el despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y la capacidad de dicha Misión de aplicar la segunda etapa de su concepto de operaciones. La movilización de la UNAMSIL a la importante zona productora de diamantes de Koidu es prueba de que dicha Misión está obteniendo el control sobre zonas que anteriormente le fueron inaccesibles. La UNAMSIL sigue desempeñando una función crucial en la vigilancia de la aplicación del Acuerdo de Abuja así como del programa de desarme, desmovilización y reintegración. Aguardamos con interés la aplicación de la tercera etapa del concepto de operaciones de la UNAMSIL, que incluirá el despliegue hacia las regiones productoras de diamantes y algunas zonas fronterizas en las provincias orientales.

Dado el mejoramiento de la situación de seguridad en el terreno, mi delegación se siente alentada al enterarse de los preparativos que ya están en marcha para realizar elecciones, muy probablemente en diciembre de este año. Se debería alentar y apoyar plenamente la campaña intensiva de educación cívica que se ha diseñado para informar, educar y despertar conciencia en el electorado. La función de la UNAMSIL de proporcionar asistencia para desarrollar el proceso electoral sigue siendo crucial.

Mi delegación sigue estando profundamente preocupada por la situación de carácter humanitario en Sierra Leona, y el sufrimiento de cientos de miles de refugiados en la subregión de la Unión del Río Mano. Al regresar la normalidad a Sierra Leona, se espera que un gran número de refugiados puedan decidir regresar de Guinea por tierra. Hay una necesidad creciente de que se pongan a disposición del Gobierno de Sierra Leona más recursos para atender el flujo de retornados, así como el reasentamiento de los desplazados internos. El gobierno debe proporcionar la infraestructura y los servicios básicos para facilitar el asentamiento de los refugiados que regresan y el inicio de una nueva vida para ellos. Pese a la expansión de las actividades humanitarias luego del despliegue de la UNAMSIL en muchas zonas que anteriormente estaban bajo el

control del Frente Revolucionario Unido (FRU), el Gobierno de Sierra Leona aún necesita considerable apoyo financiero y humanitario para sus esfuerzos por reasentar a los refugiados que regresan y a los desplazados internos.

Antes de terminar, quiero rendir un cálido tributo a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, y en particular a su Presidente actual, el Presidente Konaré, de Malí, por sus incansables esfuerzos para llevar la paz y la normalidad no solamente a Sierra Leona sino a la subregión de la Unión del Río Mano, pese a estar limitado por la escasez de recursos. Deseo reiterar aquí una vez más que las organizaciones regionales y subregionales tienen una función crucial que desempeñar en el mantenimiento de la paz y la seguridad en sus regiones respectivas. Por ello, deben ser plenamente apoyadas por las Naciones Unidas y por la comunidad internacional. También rindo un cálido homenaje a los hombres y las mujeres de la UNAMSIL y a los países de donde ellos provienen por su importante contribución para restablecer la paz y la estabilidad en Sierra Leona.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Secretario General por su décimo informe sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Adeniji, por su información adicional. El contenido del informe es exhaustivo, positivo y alentador, y conduce al fortalecimiento de la confianza de la comunidad internacional, incluyendo la del Consejo de Seguridad, en el proceso de paz en Sierra Leona. También deseo agradecerle a usted, Sr. Presidente, la convocación de la sesión pública de hoy, porque la atención continua y el aliento oportuno del Consejo serán muy importantes para mantener el impulso de la paz en Sierra Leona.

Para mantener el impulso de la paz, la estabilización de la situación militar y de seguridad de Sierra Leona es de especial importancia. Alentamos al Frente Revolucionario Unido (FRU) a aplicar los acuerdos pertinentes, incluyendo el Acuerdo de Cesación del Fuego, y creemos que se deben hacer esfuerzos para prevenir, de manera eficaz, que las Fuerzas de Defensa Civil realicen más provocaciones, a fin de no proporcionarle excusas al FRU para violar los acuerdos. Deberíamos también resolver adecuadamente las preocupaciones del FRU con respecto a las cuestiones de la seguridad, porque a la larga esto conducirá al pronto logro de la paz en Sierra Leona.

El programa de desarme, desmovilización y reintegración es una de las cuestiones centrales en el proceso de paz de Sierra Leona. Actualmente, los esfuerzos de desarme han logrado un buen impulso. Esperamos que el comité mixto tripartito siga desempeñando su función propia. Pero como se indicó en el informe, la labor de reintegración es más compleja, si se la compara con la del desarme, ya que requiere no solamente de esfuerzos a plazo corto sino también de planificación a largo plazo. Esperamos que el comité mixto tripartito desarrolle más esfuerzos en este sentido.

También deseo hacer mención de la cuestión del otorgamiento de financiamiento. Hemos tomado nota de que la conferencia de donantes que se realizó en París el 11 de junio logró buenos resultados. Hacemos un llamado a los donantes para que proporcionen tan pronto como sea posible la asistencia de emergencia a Sierra Leona para el programa de desarme, desmovilización y reintegración. Esto será de la mayor importancia para el cumplimiento sistemático de dicho plan por parte de Sierra Leona.

China está en general satisfecha con el trabajo reciente de la UNAMSIL y del Representante Especial, Mr. Adeniji. La UNAMSIL ha fortalecido realmente sus esfuerzos encaminados a tener una mayor comunicación con la población local. Apoyamos los esfuerzos de la UNAMSIL en favor del proceso de paz. Cuando las condiciones lo permitan, el programa de operaciones por etapas de la UNAMSIL, debe realizarse en la forma prevista, porque en definitiva, la paz en Sierra Leona depende del despliegue completo de la UNAMSIL en el territorio sierraleonés.

Deseamos encomiar los trabajos preparatorios para las elecciones que ha hecho el Gobierno de Sierra Leona. Apoyamos que las Naciones Unidas proporcionen asistencia técnica y logística al Gobierno de Sierra Leona. A este respecto, el Consejo de Seguridad debería también alentar a la UNAMSIL a proporcionar asistencia dentro de sus capacidades.

También esperamos que la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y el Tribunal Especial sean establecidos próximamente y comiencen sus trabajos. China ha decidido ya proporcionarle asistencia material al Tribunal Especial. También esperamos que el Gobierno de Sierra Leona fortalezca más su capacidad de restablecer la autoridad del Estado, establezca su economía y resuelva, adecuadamente, los asuntos de carácter humanitario dentro del territorio de Sierra Leona.

Ahora quiero referirme a la región en general. Los problemas del África occidental deben resolverse de manera completa e integrada. Si bien estamos centrando nuestra atención en el proceso de paz de Sierra Leona, no debemos olvidar los demás factores de inestabilidad que persisten en la región. El problema de Liberia es motivo de especial preocupación. El conflicto armado que tiene lugar en la zona septentrional de Liberia puede provocar un nuevo desastre en materia humanitaria y de seguridad y repercutir en el proceso de paz de Sierra Leona. Al respecto, debemos mantener una atenta vigilancia. Felicitamos a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental por sus incansables esfuerzos por resolver los problemas de los países de la Unión del Río Mano y apoyamos su labor dirigida a alentar el diálogo político entre los dirigentes de Sierra Leona, Guinea y Liberia con miras a que se estabilice la situación que prevalece en esa región.

El Presidente (*habla en inglés*): Debo mencionar que tenemos un total de 21 oradores en la lista y que necesitamos terminar esta sesión esta mañana porque tenemos programada otra sesión para esta tarde. Solicito a mis colegas que abrevien sus declaraciones lo más posible.

Sr. Medjoub (Túnez) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Atenderé su pedido. Le doy las gracias por haber organizado esta reunión pública sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). También doy las gracias al Embajador Adeniji por habernos presentado el décimo informe, del Secretario General. Mi delegación expresa su aprecio por ese informe, que, aparte de ser especialmente exhaustivo y rico en información, nos presenta un análisis a fondo de los desafíos que hay que enfrentar en Sierra Leona y de la estrategia que hay que adoptar a corto y mediano plazo para asegurar el éxito del proceso de paz en ese país.

Huelga decir que mi delegación se ha enterado con satisfacción y alivio, gracias al informe del Secretario General, de los progresos notables que se han logrado en la aplicación del proceso de paz, que confirman la evolución positiva que ha tenido ese proceso desde las reuniones celebradas en Abuja durante el mes de mayo y a comienzos de junio de 2001. No podemos, pues, menos que concordar con la conclusión del Secretario General de que el enfoque de doble vía —militar y política— que han adoptado la comunidad internacional y el Gobierno de Sierra Leona ha empezado a rendir frutos.

Sin embargo, aún no hemos alcanzado la etapa en que podamos afirmar con certeza que esa tendencia positiva es irreversible. Las preocupaciones que expresa el Secretario General indican claramente que el proceso de paz sigue siendo frágil y que debemos mantener la vigilancia.

A mi delegación le tranquiliza que el Secretario General y la UNAMSIL hayan iniciado ya los preparativos para las próximas etapas críticas del proceso de paz, sobre todo para la tercera fase del concepto de la operación de la Misión. Además, nos alientan las medidas contempladas y adoptadas por el Gobierno de Sierra Leona con el fin de hacer que avance ese proceso, en particular las que se refieren al diálogo político con el Frente Revolucionario Unido (FRU), la ejecución del programa de desarme, desmovilización y reintegración, el restablecimiento de la autoridad del Estado y las actividades de recuperación.

No obstante, existe el riesgo de que las dificultades que aún persisten, que son básicamente de carácter financiero, hagan fracasar el proceso, sobre todo teniendo en cuenta que repercuten en actividades tan vitales como las del desarme, la desmovilización y, especialmente, la reintegración de los excombatientes, las personas desplazadas y los refugiados, el restablecimiento de la autoridad del Estado, la organización de las elecciones, el desarrollo y la recuperación económica a largo plazo del país.

Por lo tanto, exhortamos a la comunidad internacional a que siga respaldando al pueblo de Sierra Leona y le preste todo el apoyo político y financiero que sea necesario. Las considerables inversiones que durante los últimos 10 años ha hecho la comunidad internacional, especialmente la comunidad de donantes, en favor de la paz en Sierra Leona no tendrán ningún sentido si no se consolidan en el momento más crítico del proceso de paz de ese país.

Mi delegación opina que la esfera política debe seguir siendo una de las principales prioridades en la búsqueda de una solución definitiva para el conflicto de Sierra Leona. Al respecto, Túnez se suma al llamamiento que hizo el Secretario General al Gobierno de Sierra Leona y a los dirigentes del FRU para que continúen trabajando resueltamente y de buena fe en este sentido. Mi delegación piensa asimismo que deberán tomarse en consideración las preocupaciones que ha expresado el FRU sobre su seguridad y su futuro político, así como sobre la Comisión de la Verdad y la

Reconciliación y el Tribunal Especial. El objetivo es conciliar el imperativo de la primacía del derecho con las exigencias políticas a fin de evitar el riesgo de que retroceda el proceso de paz.

Pensamos también que la situación de Sierra Leona no podrá resolverse de manera duradera mientras no se restablezca la seguridad en la región. Al respecto, sumo mi voz a la del Secretario General y de otros oradores para instar a los dirigentes de los países de la Unión del Río Mano a que entablen lo más pronto posible un diálogo político, bajo la égida de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), a fin de lograr una solución común y concertada para la inquietante situación de seguridad que prevalece en su región.

Para concluir, quiero indicar que mi delegación espera con interés el próximo informe del Secretario General, en el que figurarán sus recomendaciones relativas al aumento del número de efectivos militares de la UNAMSIL a fin de permitirle ejecutar las próximas fases del concepto de las operaciones, fases que se prevé serán críticas ya que se tratará del despliegue de la Misión en las zonas productoras de diamantes y en todo el país con el fin de contribuir a la celebración de las elecciones en Sierra Leona.

Sr. Kuchinsky (Ucrania) (*habla en inglés*): Queremos dar una cálida bienvenida al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), Embajador Adeniji, y expresarle nuestro agradecimiento por su amplia exposición al presentar el informe del Secretario General. También damos la bienvenida al Comandante de la Fuerza.

Queremos señalar que los recientes acontecimientos positivos, incluidos el avance del proceso de paz y el mejoramiento de la situación de seguridad en Sierra Leona, brindan al Gobierno de Sierra Leona y a la comunidad internacional una oportunidad sin igual para que perseveren resueltamente en sus esfuerzos por restaurar la paz y la estabilidad duraderas en ese país. Los progresos que se han logrado en el proceso de paz de Sierra Leona demuestran que la estrategia de doble vía de la comunidad internacional ha comenzado a dar resultados positivos.

Sin embargo, existen varios problemas a los que debemos prestar atención si queremos que el impulso logrado se mantenga y siga creciendo. Quiero abordar brevemente algunos de estos problemas.

Primero, la importancia de establecer progresivamente una situación de seguridad en todo el país. Nos alegra el éxito de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) en la aplicación de las primeras etapas de su concepto de operación, y aguardamos con interés su nuevo, importante despliegue en el resto del país en las próximas etapas.

Segundo, la aplicación exitosa del programa de desarme, desmovilización y reintegración, que sigue siendo un elemento fundamental en el conjunto del proceso de paz. El informe del Secretario General esboza los problemas existentes en este ámbito, incluidos los de reintegración, y subraya la necesidad de una mayor asistencia de la comunidad internacional. En la reunión de hoy escuchamos al Sr. Adeniji y a los miembros del Consejo hablar claramente acerca de la importancia de dar una respuesta rápida y adecuada al problema del desarme, la desmovilización y la reintegración.

El restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el país es otro elemento crítico de la estabilización en Sierra Leona. Si bien el Gobierno ya ha tomado medidas importantes, con asistencia de la UNAMSIL, para restablecer la administración del Estado y los servicios públicos en diversas partes del país, aún queda mucho por hacer para seguir extendiendo la autoridad del Estado, el orden público, promover la reconciliación y garantizar la rehabilitación y la recuperación a largo plazo.

Poder resolver satisfactoriamente estos problemas es de importancia vital para crear un entorno que permita la celebración de elecciones libres e imparciales, que es una meta fundamental del proceso de paz. En el contexto de los actuales preparativos electorales por parte de la Comisión Electoral Nacional, acogemos con agrado la creciente participación de las Naciones Unidas en apoyo a este proceso.

El Secretario General, en su informe, aborda la dimensión regional de la situación en Sierra Leona, especialmente los conflictos en la Unión del Río Mano y el tema del regreso en condiciones de seguridad de los refugiados y los desplazados internos, que sigue siendo motivo de grave preocupación. La permanente crisis política y humanitaria de la región subraya una vez más la urgencia de restaurar la seguridad y la estabilidad en la subregión mediante el establecimiento de un diálogo político entre los países de la Unión del Río Mano.

Encomiamos al personal militar y civil de la UNAMSIL por los progresos que logró hasta ahora en

Sierra Leona, especialmente en cuanto al establecimiento de la seguridad, la promoción del desarme y la desmovilización, la asistencia al Gobierno en el restablecimiento de la autoridad legítima y de la ley en todo el país y el apoyo a los medios de información pública en el ámbito de los derechos humanos. No hay ninguna esfera en la cual la UNAMSIL no desempeñe una función. Mi país se enorgullece particularmente de estar entre los contribuyentes a esta importante misión de mantenimiento de la paz.

Las Naciones Unidas y la comunidad internacional han invertido considerables esfuerzos y recursos para lograr que imperen la paz y la estabilidad. Es absolutamente indispensable que la comunidad internacional siga respaldando firmemente las incipientes señales de estabilidad en el país.

Sr. Ryan (Irlanda) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Consejo al Representante Especial del Secretario General, Embajador Adeniji, y le agradecemos su provechoso informe. También damos la bienvenida al Secretario de Estado de Suecia, Sr. Dahlgren, y lo felicitamos por su reciente nombramiento como Representante Especial de la Unión Europea en África occidental. Aguardamos con interés el informe de la misión de alto nivel de la Unión Europea, que él dirigió los días 29 al 31 de mayo en África occidental.

Nos alienta la opinión del Secretario General, fortalecida esta mañana por el Embajador Adeniji, de que la situación en Sierra Leona amerita un optimismo cauteloso pero, a la vez, una vigilancia constante. Es claro que este enfoque de doble vía, que incluye el avance del despliegue de UNAMSIL y el diálogo político con el Frente Revolucionario Unido (FRU), ha logrado progresos tangibles.

Tenemos que asegurar que este ritmo no se pierda, sino que sea aprovechado. El Consejo debe seguir ejerciendo presión para asegurarse de que el FRU haya cambiado realmente las balas por las boletas de votación. En este sentido, Irlanda acoge con satisfacción las recientes medidas prácticas tomadas por el Gobierno de Sierra Leona para facilitar la transformación del FRU en un partido político.

A pesar de los importantes avances territoriales asegurados y consolidados por la UNAMSIL, sigue habiendo una justificable preocupación por los recientes ataques de las Fuerzas de Defensa Civil (FDC). El sábado los informes indicaban que el FRU amenazaba con retirar su cooperación si, a su juicio, no se

investigaban apropiadamente las acusaciones de ataques de las FDC.

Si bien el proceso de paz no puede ser impulsado por las demandas del FRU, hay aquí un verdadero motivo de preocupación. Es muy importante que tanto el FDC como el FRU reconozcan su obligación común de facilitar el trabajo de la UNAMSIL y de desarmarse según el Acuerdo establecido el 15 de mayo en Freetown. Es importante entonces que el Consejo envíe un firme mensaje al FRU y al FDC. Deben cumplir los términos de los acuerdos alcanzados en Abuja el 2 de mayo y en Freetown el 2 de mayo, de buena fe, completa y simultáneamente.

Irlanda acoge con beneplácito el éxito del programa de desarme, desmovilización y reintegración en los distritos de Kambia y de Port Loko. Me alegra el informe del Sr. Adeniji respecto del éxito del ensayo de Kambia. Fue ejemplar, y espero que tenga consecuencias muy positivas en el conjunto del proceso, incluso en la frontera a lo largo de Guinea y Sierra Leona. Tomamos nota de que los campamentos de desarme, desmovilización y reintegración en la región de Kono, cerca de Koidu y en Bonthe pronto comenzarán a funcionar, y aguardamos con interés que se hagan progresos en el desarme en estas zonas claves. Estamos totalmente de acuerdo con el Secretario General en el sentido de que el programa de desarme, desmovilización y reintegración es crucial en todos los aspectos del proceso de paz.

El Secretario General, muy adecuadamente, se concentra en las brechas que sigue habiendo en el programa de reintegración y señala en su informe que deben tomarse disposiciones para seguir a los excombatientes a fin de asegurar que tengan una reintegración adecuada en la sociedad. Acogemos con agrado la labor que realiza el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en colaboración con la Comisión Nacional para la Reconstrucción, el Reasentamiento y la Rehabilitación para crear oportunidades de generación de ingresos a los excombatientes en la región de Kambia. También es importante, como señaló el Secretario General, que aumenten las campañas de sensibilización e información para los excombatientes, a fin de que entiendan perfectamente lo que implica el apoyo para la reintegración. Tomamos nota de los comentarios del Secretario General en cuanto a la necesidad de fondos para el programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Irlanda celebra la positiva reunión que mantuvieron los Presidentes Kabbah y Conté el 3 de junio, en la cual los dos Presidentes acordaron la reapertura de la carretera entre Forecariah en Guinea y Kambia en Sierra Leona. La estrecha colaboración entre los Gobiernos de Sierra Leona y Guinea es muy importante para la creación de estabilidad en la zona fronteriza.

Estamos firmemente de acuerdo con China en que las relaciones interregionales son la clave de los problemas políticos y humanitarios que afligen a la subregión, pero también es la clave para la solución de los problemas. En ese contexto, apoyamos firmemente el pedido que formuló el Secretario General a los tres líderes de la Unión del Río Mano de que entablen un diálogo político. Compartimos totalmente la perspectiva que presentó al Consejo el Subsecretario General Sr. Fall el 14 de mayo, después de la misión entre organismos que dirigió en África occidental. Irlanda tiene una muy alta opinión de los esfuerzos que realiza la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) con el fin de lograr la paz regional.

Lamentablemente Sierra Leona, además de la terrible violencia que ha sufrido y, en realidad, en gran parte a causa de ella, sigue estando en los lugares más bajos en la lista de desarrollo económico. La labor militar ya se ha iniciado, pero debemos pensar en la urgente tarea de la reconstrucción.

La reinstauración de la autoridad del Estado, el suministro de servicios básicos, la celebración de elecciones limpias y libres y el establecimiento de una buena gestión pública son tareas decisivas. Nos alienta en este sentido la mejora del nivel de coordinación entre la UNAMSIL y los componentes humanitarios y de desarrollo del sistema de las Naciones Unidas. Irlanda ha dejado constancia en el Consejo de nuestro deseo de que se adopte un enfoque conjunto en las Naciones Unidas, en la Sede y en el terreno, y nuestra convicción de que debe garantizarse en todos los niveles un lugar de acceso para la dimensión de desarrollo. El nombramiento del Sr. Alan Doss como Representante Especial Adjunto del Secretario General para el Buen Gobierno y la Estabilización en Sierra Leona ha tenido consecuencias positivas y elogiamos su buena labor.

Los cimientos de la reconstrucción nacional serán el perdón individual y la reconciliación nacional. La Comisión de la Verdad y la Reconciliación ha de tener un papel decisivo que desempeñar al respecto, y me

complace que el Sr. Adeniji haya hecho antes hincapié en esto. Ahora bien, también será necesario que se haga justicia. Acogemos con satisfacción el progreso logrado recientemente por lo que se refiere a los compromisos económicos con el Tribunal Especial para Sierra Leona. Espero que Irlanda esté muy pronto en condiciones de garantizar una contribución al respecto. Esperamos con interés que otros donantes cubran rápidamente el déficit actual. Tal como el Secretario General recalcó al Consejo ayer durante el almuerzo, hay que evitar a toda costa después de crear el Tribunal Especial por falta de fondos se deban suspender sus trabajos en algún momento futuro, quizás incluso a mitad de alguna de sus reuniones.

Para terminar, permítaseme rendir homenaje a la excelente labor llevada a cabo por el personal de la UNAMSIL y de los organismos de las Naciones Unidas en el terreno. Hace un año, el grado de optimismo cauto que sentimos hoy hubiera sido inconcebible. La valentía política y la clarividencia por parte del Gobierno de Sierra Leona y la determinación correspondiente del Consejo y de los efectivos de mantenimiento de la paz que éste ha desplegado, nos han llevado hasta donde nos encontramos hoy. Esperamos con toda sinceridad que cuando examinemos la próxima etapa —la próxima fase crucial de desarme— las cosas hayan mejorado aún más.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Nos alegra especialmente ver aquí al Representante Especial del Secretario General, Sr. Adeniji, y al Teniente General Opande y hacerlo en un contexto en el que, como otros han dicho, hay razones de peso para sentirse optimistas. También nos alegra constatar que la Secretaría, como se desprende del informe del Secretario General (S/2001/627) y de la excelente exposición informativa del Sr. Adeniji, está iniciando la planificación estratégica para recorrer el camino pendiente: un plan para ampliar la autoridad del Gobierno de Sierra Leona en todo el territorio nacional, celebrar elecciones limpias y libres y devolver al pueblo de Sierra Leona las riquezas minerales a las que tiene derecho. Todo ello es sin duda decisivo para consolidar la paz.

Otros oradores han recordado que hace tan sólo un año que la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) prácticamente fue expulsada de Sierra Leona y que el Gobierno casi fue desbancado del poder por los rebeldes apoyados por Liberia, y que hace menos de un año que la marcha de algunos efectivos

hizo temer que la UNAMSIL nunca podría dotarse de personal y que quizás llegaría a desmoronarse por completo. Hoy, la UNAMSIL se ha recuperado y está logrando los resultados que el Consejo desea.

Hace un año, el pueblo de Sierra Leona asistía impotente a una de las insurrecciones más violentas que jamás se haya producido en el mundo, pero ahora puede mirar al futuro por lo menos con cierto cauto optimismo, como se dice en el informe del Secretario General.

Se trata de un verdadero éxito: un éxito para el Consejo, para las Naciones Unidas, para los responsables de la UNAMSIL y para los países que aportan contingentes.

A medida que la UNAMSIL se acerca al máximo autorizado de efectivos, es importante que las Naciones Unidas continúen ampliando su ámbito de acción y que el Gobierno de Sierra Leona secunde a la UNAMSIL con una reinstauración creíble de la autoridad del Estado, acompañada de una intensificación de la actividad internacional en materia humanitaria y de derechos humanos.

Como autor de la resolución en la que se prevé la creación del Tribunal Especial, resolución 1315 (2000), quiero hacer una observación especial al respecto, puesto que no se ha destacado mucho durante la exposición informativa si bien otros oradores lo han mencionado. Hace 10 meses el Consejo decidió que quería que se llevaran ante la justicia a los principales responsables de los crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad en Sierra Leona. Esto significa un grupo de cabecillas muy bien definido cuyos actos los han inhabilitado para participar en la vida política del país. Supone un proceso finito que ha de achacar la responsabilidad a un número reducido de dirigentes y permitir al resto de Sierra Leona proseguir con la vida política del país. Lamentamos que este proyecto esencial se haya convertido en un proceso sumamente complejo, caro, que consume mucho tiempo y no da resultados definitivos. Tenemos que sacar esto adelante.

Ahora, por fin tenemos delante, bajo examen, un nuevo planteamiento más sostenible y a un costo razonable. Hace poco el Secretario General volvió a hacer un llamamiento para recaudar fondos. Mi Gobierno exhorta a todos nuestros colaboradores y a todos los interesados en la justicia a que se nos sumen en la contribución al fondo para el Tribunal a fin de que lo podamos hacer realidad. El próximo paso debe ser que el

Tribunal declare a quien tiene intención de enjuiciar. En nuestra opinión, esto debe empezarse de inmediato con una persona que sabemos que se encuentra detenida y que, todos estamos de acuerdo, debe comparecer ante la justicia: Foday Sankoh.

Nuestras deliberaciones sobre el Tribunal Especial y las dificultades de su creación han tenido lugar con el telón de fondo de un nuevo informe sobre el Tribunal Penal Internacional para Rwanda. En ese informe, elaborado por el *International Crisis Group*, se nos dice que una plantilla compuesta por casi 800 personas, que ha trabajado durante siete años, con un costo de 90 millones de dólares estadounidenses al año, ha producido nueve condenas y que hay aún 43 sospechosos pendientes de juicio y varios sospechosos clave todavía prófugos. El informe del *International Crisis Group*, que recomiendo a mis colegas, nos dice que a la hora de crear el Tribunal Especial para Sierra Leona debemos evitar los errores que se cometieron en ese caso.

Los Embajadores Greenstock y Ryan, entre otros, han hablado de la importancia de crear la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, pero también de la necesidad de que se cree al mismo momento que el Tribunal Especial. Estamos de acuerdo: deben crearse ambos elementos del proceso de justicia. Ambos proyectos deben convertirse en realidad por igual. El Tribunal Especial es un elemento que consideramos de importancia particular.

Hemos escuchado algunas reservas sobre el acierto de llevar adelante el Tribunal Especial, habida cuenta del compromiso anunciado por el Frente Revolucionario Unido (FRU) con el proceso de paz. No obstante, opinamos que no hay contradicción entre la búsqueda de la paz y la búsqueda de la justicia; tienen que ir juntas. Sugerir que debemos dejar de lado las aspiraciones de justicia en aras del deseo de paz equivaldría, en nuestra opinión, a repetir los errores cometidos en el pasado.

El Secretario General ha planteado la grave preocupación por la falta de recursos para el desarme, la desmovilización y la reintegración. También ha dado a entender que, de no disponerse de financiación voluntaria, él solicitará fondos prorrateados. Ciertamente, llevar a cabo el desarme, la desmovilización y la reintegración es un elemento esencial del proceso; la situación que ahora abordamos ha sido descrita por el Sr. Adeniji y es, como ha dicho él, un indicio de éxito. Eso ha planteado un problema. El desarme, la desmovilización y

la reintegración no son, a fin de cuentas, responsabilidades del Consejo de Seguridad y nos preguntamos si las contribuciones prorrateadas son el mejor medio de cubrir la necesidad que existe. Tomamos nota de que en la conferencia de donantes celebrada en París se causó una impresión positiva. Nos sumamos a otros para exhortar enérgicamente a que los donantes ofrezcan garantías claras al fondo fiduciario a fin de hacer cuajar este esfuerzo.

He señalado algunos de los motivos de preocupación para mi Gobierno, pero lo he hecho con el convencimiento de que las políticas que funcionan deben ir perfeccionándose. Elogio al Secretario General, al Sr. Adeniji y al Comandante de la Fuerza, el Teniente General Opande, así como a los hombres y mujeres de la UNAMSIL, por su dedicación a la paz en Sierra Leona y les aseguramos nuestro apoyo en todo momento.

Sra. Lee (Singapur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo quisiera expresarle a usted mi agradecimiento por haber convocado esta sesión. Doy las gracias al Secretario General por su décimo informe sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) (S/2001/627), que plantea de manera lógica las cuestiones que nos ocupan en este período decisivo. También agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Adeniji, la exposición informativa tan completa y útil que ha hecho.

Puesto que la situación en Sierra Leona mejora, no es demasiado pronto para considerar fórmulas para que la economía de Sierra Leona se convierta, finalmente, en una economía autónoma. A este respecto, la exportación de los diamantes de Sierra Leona desempeñarán un papel fundamental. Es imperativo, por tanto, que el Gobierno de Sierra Leona establezca un control eficaz en las zonas de producción de diamantes, como la del distrito de Kono. En este sentido, el proceso de desarme, que pronto se pondrá en marcha en los distritos de Kono y Bonthe, debería vigilarse de cerca.

Al mismo tiempo, no debemos olvidar que la mala gestión de los recursos diamantíferos por parte de gobiernos anteriores fue una de las causas del conflicto en Sierra Leona. Se ha presentado una nueva oportunidad para que se establezca un mejor sistema. Esta oportunidad no debe perderse. Singapur, por tanto, se suma al llamamiento del Secretario General para que el Gobierno de Sierra Leona preste toda su atención a esta cuestión.

La región de Kono es también el bastión tradicional del FRU. La capacidad de la UNAMSIL para desplegarse con eficacia en esta región y el programa de desarme, desmovilización y reintegración adquieren con ello mayor importancia.

Observamos que en el periodo que nos ocupa, el expediente de las acciones del FRU es alentador, aunque no perfecto. Mi delegación considera que la voluntad del FRU para cooperar radica en parte en su continua participación en conversaciones con el Gobierno de Sierra Leona, la UNAMSIL, y el renovado compromiso de las Fuerzas de Defensa Civil (FDC). Estas conversaciones han permitido abordar algunas de las preocupaciones legítimas del FRU, por ejemplo, en relación a la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, el Tribunal Especial y las perspectivas para la reintegración.

Mi delegación apoya el continuo compromiso de todas las partes en el proceso de paz. Los que tienen preocupaciones legítimas deben expresarlas, y estas preocupaciones deben abordarse lo más rápido posible. Una de esas preocupaciones, que ya ha sido expresada, se refiere al maltrato de sus excombatientes cuando regresan a sus comunidades. Este maltrato podría animar a los excombatientes a volver a empuñar las armas. Como se indica en el párrafo 30 del informe del Secretario General:

“El aspecto de reintegración del programa de desarme, desmovilización es central para el éxito de todo el programa.”

Por lo tanto, es importante divulgar los conceptos de la tolerancia y la reconciliación entre la gente de Sierra Leona. El componente de información pública de la UNAMSIL es esencial para el programa de desarme, desmovilización y inserción en conjunto, pero mientras se difunda la tolerancia entre el pueblo de Sierra Leona, no se puede ser tolerante con nadie que obstaculice el proceso de paz. El informe Brahimi pide que las Naciones Unidas:

“Estén preparadas para tratar eficazmente con los que obstaculizan la paz si esperan alcanzar el éxito en el mantenimiento o fomento de la paz en situaciones de conflictos intranacionales o transnacionales.”

El proceso de paz en Sierra Leona ya se ha obstaculizado más de una vez. A la vez que continuamos siendo diligentes para que esto no vuelva a ocurrir,

debemos también enviar un firme mensaje de que no se tolerará un nuevo intento de cualquiera de las partes de obstaculizar el proceso de paz.

También nos gustaría expresar nuestro reconocimiento por la activa función que cumple la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en esta cuestión. Singapur se une a la petición de la CEDEAO y del Secretario General de que se reúnan los Jefes de Estado de la Unión del Río Mano. El diálogo entre los Estados es particularmente importante para la resolución de la crisis de los refugiados, que actualmente afecta a los tres países de la Unión del Río Mano. Estamos de acuerdo con la observación del Secretario General, que figura en el párrafo 22 de su informe del 23 de mayo (documento S/2001/513), relativo a este tema, en que la presencia y los movimientos de refugiados y personas desplazadas en el interior

“imponen una pesada carga a los países de acogida, a las comunidades que los reciben y al medio ambiente, y podrían complicar una situación que ya es de por sí precaria.”

Mi delegación, por lo tanto, espera con interés el rápido regreso de los refugiados y personas internamente desplazadas a su lugar de origen en el momento propicio.

Para terminar, permítaseme reiterar el apoyo de Singapur a los buenos oficios del Secretario General, por la notable labor que se lleva a cabo en Sierra Leona y, en particular, a los hombres y mujeres de la UNAMSIL, dirigidos por el Sr. Adeniji. Sierra Leona ofrece al Consejo una oportunidad de corregir una situación que era horrible hace tan sólo un año y convertirla en un caso de éxito. Éste no es el momento para elogiarnos a nosotros mismos; más bien es una oportunidad para realizar constantes esfuerzos en vista de la magnitud de la tarea que tenemos todavía frente a nosotros.

El Consejo de Seguridad debe continuar ocupándose de este asunto.

Sr. Valdivieso (Colombia): Deseo agradecer las palabras de presentación del informe sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona por parte del Embajador Oluyemi Adeniji, Representante Especial del Secretario General.

Señor Presidente: La representación de Colombia registra con satisfacción los importantes avances que aparecen reseñados en el informe del Secretario

General, así como el amplio apoyo y colaboración que está brindando la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona a las autoridades de este país.

A este ambiente propicio para la paz viene contribuyendo de manera muy positiva la acción de la Comunidad de los Estados de Africa Occidental, cuyo patrocinio del acuerdo de Abuja, en diciembre pasado, ha resultado fundamental en este proceso.

Quisiera hacer en este sentido los siguientes breves comentarios. Primero, considera mi delegación que la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona ha venido siendo un tránsito exitoso hacia una etapa cada vez más compleja, con la adición de nuevos componentes, el reforzamiento de otros y la elaboración de planes futuros de despliegue. Apoyamos la intención de Secretario General de examinar el papel de los asesores de la policía civil y de responder afirmativamente a la petición de asistencia electoral. Nos complace saber que hoy día resulta viable pensar en la celebración de elecciones hacia fines del presente año.

Segundo, la presencia de la Misión de las Naciones Unidas en zonas previamente controladas por el Frente Revolucionario Unido, incluidos algunos puntos de la frontera con Guinea, así como su patrullaje más permanente en el distrito de Kono y demás áreas productoras de diamantes, reflejan el compromiso que todos los miembros de las Naciones Unidas han asumido con la paz en Sierra Leona y la estabilidad en Africa Occidental. Corresponde a las autoridades de Freetown responder a esta demostración de apoyo a la comunidad internacional restableciendo de manera visible la autoridad del Estado, con miras a la prestación de servicios básicos a la población y la celebración de las próximas elecciones.

Tercero, mi delegación reconoce los esfuerzos del Gobierno del Presidente Kabbah en propiciar un entendimiento con los rebeldes, como quedó demostrado con el anuncio esta semana de liberar un grupo importante de miembros del Frente Revolucionario Unido que estaban en prisión. Lo exhortamos a proseguir las conversaciones en el seno del Comité Mixto y a facilitar la transformación de este movimiento en un partido político. Asimismo, deben acelerarse los preparativos para la instalación de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, pero nos preguntamos si corresponde al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados la misión de recaudar los fondos para establecer

esta comisión. Agradeceríamos los comentarios del Embajador Adeniji sobre este aspecto.

En el tema de la justicia, sin duda, creemos que los dos componentes, la Comisión de la Verdad y la Corte, deben trabajar con el criterio de complementariedad en cuanto a lo que significa el reconocimiento de las responsabilidades, y también la aplicación de la justicia y la superación de la impunidad. Colombia es, sin duda, uno de los países que está interesado en la justicia. También decimos que no puede existir conflicto entre la búsqueda de la paz y la búsqueda de la justicia.

Cuarto, varias delegaciones se han referido ya a la delicada situación humanitaria en el país, la cual nos sigue preocupando. Por ahora tan sólo queremos señalar que en el proceso de aproximación a los dirigentes del Frente Revolucionario Unido, estamos ante otro ejemplo de la creciente interacción de las Naciones Unidas con agentes no estatales armados. Creemos que esta relación debería aprovecharse también para inducirlos a respetar las normas de derecho internacional humanitario en las zonas bajo su control, en donde se registran infracciones cotidianas. Es una acción de protección de civiles a través de la persuasión, que no implica modificación del mandato de la Misión y que debería acometerse sin reservas.

Finalmente, quiero unirme a las demás delegaciones que han hablado en apoyo a la forma como se viene aplicando el programa de desarme, desmovilización y reintegración. Pensamos, como el pueblo de Sierra Leona, que si ya se ha invertido considerable cantidad de recursos en el despliegue de la misión de paz, debe fortalecerse también la cantidad de recursos destinados a este programa. Los beneficios de la paz deben hacerse explícitos en términos de oportunidades para los excombatientes y se deben hacer más atractivos los beneficios de la paz que los beneficios ilusorios de la guerra.

Sr. Ouane (Malí) (habla en francés): Sr. Presidente: Para comenzar, quiero darle las gracias por haber organizado una sesión pública del Consejo dedicada al examen de la situación en Sierra Leona. Agradecemos al Secretario General su décimo informe sobre este tema. Damos las gracias a su Representante Especial, el Embajador Adeniji, por su actualización sumamente útil. Nos complace ver aquí con nosotros al Comandante de las Fuerzas de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y al

Representante Especial de la Unión Europea para África occidental.

Desde que se celebró la segunda reunión del Comité de los Seis del Consejo de Mediación y Seguridad de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) con las Naciones Unidas, el Gobierno de Sierra Leona y el Frente Revolucionario Unido (FRU), el 2 de mayo en Abuja, el proceso de paz en Sierra Leona ha tenido una evolución constructiva. Los progresos registrados en el programa de desarme, desmovilización y reintegración; la liberación de los niños; la multiplicación de las reuniones entre las partes interesadas y su compromiso de hacer avanzar el proceso de paz en Sierra Leona son elementos que podrían conducir a la tan esperada paz en Sierra Leona.

En este sentido, quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, quiero exhortar al Gobierno de Sierra Leona y a los dirigentes del FRU a que continúen trabajando por la paz con decisión y de buena fe. Mi delegación no pierde de vista las dificultades que aún enfrenta el proceso de paz en Sierra Leona, en particular el riesgo de que fracase el programa de desarme, desmovilización y reintegración por falta de financiación. Es por ello que no dejaremos jamás de pedir que las Naciones Unidas aseguren la financiación de este vasto programa, cuyo éxito es determinante para una paz definitiva en Sierra Leona.

En este mismo sentido, hacemos nuestro el llamamiento formulado por el Secretario General a todos los miembros de la comunidad internacional a fin de que contribuyan con urgencia y generosidad al fondo fiduciario especial para este programa.

Mi delegación comparte la opinión conforme a la cual los ciudadanos de Sierra Leona deberían seguir dando pruebas de tolerancia y voluntad de olvidar, con miras a poner en marcha el proceso irreversible de reconciliación nacional. En este sentido, la creación de una Comisión de la Verdad y la Reconciliación y un Tribunal Especial podría contribuir. No obstante, quisiéramos señalar que una justicia parcial podría tener consecuencias nefastas para el proceso de paz en marcha.

Mi segunda observación es que mi delegación está convencida de que no existe una solución militar a la crisis en Sierra Leona. El diálogo iniciado por el Gobierno y el FRU se orienta cada vez más a cuestiones políticas. En este sentido, tomamos nota con

satisfacción de las facilidades otorgadas por el Gobierno al FRU para que pueda transformarse en un partido político y pueda participar en las próximas elecciones. No dejamos de repetir que esas elecciones requerirán la asistencia internacional para que sean libres y justas. A este respecto, agradecemos al Secretario General su intención de incluir en su próximo informe un grupo de recomendaciones detalladas con relación al número de miembros con que deberá contar la UNAMSIL y las tareas que deberá acometer para apoyar el proceso de paz y las elecciones.

Mi tercera y última observación va dirigida a reafirmar que la solución de la crisis en Sierra Leona contribuiría en gran medida al fin de las incursiones armadas en las fronteras de los tres países de la Unión del Río Mano. Estamos muy preocupados por la continuación de los combates en Liberia y sus consecuencias en las poblaciones civiles. Si esta situación no se resuelve a tiempo, también podría repercutir en el frágil proceso de paz en Sierra Leona. Debo reiterar la convicción del Gobierno de Malí de que la estabilidad regional sólo puede lograrse mediante el diálogo. La CEDEAO trabaja incansablemente a este fin con los Jefes de Estado interesados.

Queremos recordar una vez más la decisión de la CEDEAO de desplegar fuerzas de su Grupo de Observadores Militares (ECOMOG) en las fronteras de Guinea, Liberia y Sierra Leona para poner fin a las incursiones armadas, generar la confianza entre las partes, proporcionar seguridad para los refugiados y desplazados y crear las condiciones necesarias para la prestación de asistencia humanitaria.

Malí seguirá apoyando cualquier iniciativa o medida encaminada a restablecer la paz y la seguridad en nuestra subregión.

Para terminar, quisiera reiterar el agradecimiento de la CEDEAO al Secretario General por su preocupación y sus esfuerzos loables en pro de la paz y la estabilidad en África occidental. Damos las gracias también a su Representante Especial en Sierra Leona, Embajador Adeniji, a todo el personal de la UNAMSIL, a los países que aportan contingentes y a los organismos humanitarios, por sus inestimables sacrificios en nuestra subregión. La CEDEAO seguirá desempeñando plenamente el papel que le corresponde en este proceso.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La delegación de Rusia agradece al Secretario General su exhaustivo informe sobre los progresos

hechos en el proceso de paz en Sierra Leona. Hacemos nuestras también las palabras de agradecimiento expresadas al Embajador Adeniji por su exposición tan amplia e informativa. Agradecemos la oportunidad de recibir información y evaluación de primera mano sobre la evolución de la situación.

Nos complace la marcha del proceso de paz en Sierra Leona. La cesación del fuego se mantiene; las partes cooperan con la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) en el despliegue del contingente de la Misión y, sin dudas, se ha logrado éxito en el desarme. En nuestra opinión, este progreso confirma cuán correcta ha sido la estrategia seleccionada por el Consejo de Seguridad para solucionar el conflicto en Sierra Leona.

Ahora es importante fortalecer el ritmo del proceso de paz, sobre todo mediante la aseguración del cumplimiento estricto de calendario de desarme, desmovilización y reintegración y la propagación de la administración estatal al centro del país, incluso a las zonas productoras de diamantes.

Creemos que la llegada a Sierra Leona de nuevos contingentes de la UNAMSIL permitirá crear las condiciones necesarias para ello. Coincidimos con la opinión del Secretario General respecto de la necesidad de que la comunidad internacional aumente de inmediato el apoyo financiero al programa de desarme, desmovilización y reintegración en Sierra Leona.

Nos complace que se estén acelerando los preparativos para las elecciones en Sierra Leona. Apoyamos la intención del Secretario General de prestar asistencia financiera y técnica durante la campaña electoral y en las elecciones. Estamos convencidos de que, a fin de establecer un cimiento sólido para la paz en Sierra Leona, las elecciones deben ser democráticas e incluir a todas las fuerzas políticas del país, incluso al Frente Revolucionario Unido (FRU), siempre que se desarme a sus miembros y que éste se transforme en un partido político.

A la larga, el enfrentamiento de las secuelas del conflicto dependerá de la reconciliación nacional. No cabe duda de que el logro de ese objetivo requerirá el justo castigo de los principales autores de los delitos de lesa humanidad cometidos durante los años de conflicto en Sierra Leona. Al propio tiempo, consideramos correcto que se haga hincapié precisamente en la reconciliación y en la búsqueda de la verdad, incluso mediante la utilización de las estructuras y los métodos

tradicionales. Estamos seguros de que las lecciones aprendidas de la amarga experiencia del conflicto ayudarán al pueblo de Sierra Leona a restañar las heridas con mayor rapidez y a restaurar una vida de paz.

Sr. Florent (Francia) (*habla en francés*): Permítaseme, en primer lugar, dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Embajador Adeniji, por su completa exposición de información sobre la situación imperante en Sierra Leona. Mi delegación se asocia plenamente con la detallada presentación que en breve hará el Sr. Dahlgren acerca de la misión al África Occidental que encabezó recientemente. Por tanto, ceñiré mi declaración a algunas aspectos importantes para mi delegación.

Francia acoge con beneplácito la evolución constructiva de que da cuenta el Secretario General en su último informe. Apoyamos el decidido criterio de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) en el sentido de posibilitar, de conformidad con su mandato, que el Gobierno elegido democráticamente recupere el control de todo el territorio de Sierra Leona. Este proceso debe ser gradual, sobre todo a medida que nos acercamos a las regiones de producción de diamantes situadas al Este, a fin de impedir que el Frente Revolucionario Unido (FRU) vuelva a armarse. Este acontecimiento positivo exige que el Consejo de Seguridad mantenga su apoyo a la búsqueda de una solución política para el conflicto, a través del diálogo entre las partes beligerantes y con el apoyo de los miembros de la Comunidad de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Más allá del fin de las hostilidades y del desarme gradual de los excombatientes, el diálogo debe conducir a la reanudación del proceso de paz mediante, entre otras cosas, la constitución de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y la transformación del FRU en un partido político.

Las elecciones previstas para la próxima estación seca se acogen favorablemente. También debemos apoyar los esfuerzos de la CEDEAO por promover un diálogo político entre los tres Estados de la subregión y alentar el proceso de reintegración en Sierra Leona cuando el Gobierno recupere el control del territorio, además de brindar seguridad a los refugiados y a las personas internamente desplazadas y permitir a los refugiados escoger, con pleno conocimiento de causa, entre permanecer en Guinea o regresar a su país. También deben restablecerse la autoridad del Gobierno y la sociedad civil en Sierra Leona. Como señala el Secretario

General, el programa de desarme, desmovilización y reintegración revestirá una importancia fundamental.

Por último, Francia sigue estando preocupada por la suerte de los refugiados sierraleoneses que se encuentran en Guinea, gran parte de los cuales ha regresado de manera espontánea, a menudo a zonas bajo control del FRU. De acuerdo con lo previsto, cuando terminen las lluvias el Alto Comisionado para los Refugiados debe proceder cuanto antes a regresar a más refugiados de una manera más organizada.

Sr. Ward (Jamaica) (*habla en inglés*): Mi delegación da las gracias al Sr. Adeniji, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), por su exposición informativa y su presentación del informe del Secretario General, que proporciona una evaluación detallada del proceso de paz en Sierra Leona. Acogemos con beneplácito la celebración de esta sesión pública.

Sr. Presidente: Atenderé a su petición de ser breves. Puesto que la mayoría de las cuestiones ya se han abordado con anterioridad, me centraré en algunos aspectos del proceso de paz que no pueden dejarse de lado.

Estoy de acuerdo con el Embajador Greenstock y con otros en que la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y el Tribunal Especial son dos vías fundamentales para la reconciliación en Sierra Leona. Insto a la comunidad de donantes a que responda de manera positiva a los llamamientos para financiar esos programas. Jamaica espera con interés el próximo informe del Secretario General sobre la constitución del Tribunal Especial.

Al tiempo que hacemos hincapié en la importancia de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y del Tribunal Especial para la reconciliación no podemos dejar de insistir en la importancia del programa de desarme, desmovilización y reintegración. No habrá una paz duradera en Sierra Leona sin un programa de desarme, desmovilización y reintegración que cuente con la financiación adecuada. Tomamos nota de la conclusión del Secretario General en el sentido de que de no recibirse urgentemente una cantidad suficiente de contribuciones voluntarias habrá que considerar mecanismos de financiación alternativos. Damos las gracias a los países donantes que han contribuido hasta el momento según su capacidad y nos sumamos al llamamiento lanzado a los que todavía no lo han hecho.

No está de más insistir en la importancia de reintegrar a los excombatientes en la sociedad sierraleonesa y de encontrar oportunidades de empleo sostenible para ellos. Esto es fundamental para el éxito del proceso de paz. Las experiencias pasadas nos han enseñado que si los excombatientes no tienen un trabajo remunerado pueden volver fácilmente a una vida de guerra y bandolerismo. El Sr. Adeniji ha hecho esta advertencia esta mañana. Todos estamos de acuerdo en que esta posibilidad constituye un peligro importante para la estabilidad del país a largo plazo.

Mi delegación acoge con beneplácito la información positiva relativa al mejor acceso de los trabajadores de asistencia humanitaria en todo el país. Si bien es necesario abordar las necesidades a corto plazo de los refugiados y de las personas internamente desplazadas, también es importante considerar los planes a largo plazo de asistencia al Gobierno de Sierra Leona para que pueda absorber en la sociedad a los que regresan. Apoyamos la opinión de que hay que conceder más atención al suministro de servicios básicos y a la infraestructura, que, sin duda, exigirán financiación.

Por último, mi delegación se siente alentada por el hecho de que la UNAMSIL continúa aumentando su capacidad para difundir información en la sociedad sierraleonesa respecto del papel de ésta última en el proceso de paz. Encomiamos especialmente los programas de información pública que está iniciando la UNAMSIL, que tienen por objeto implicar a la sociedad en general.

Para terminar, permítaseme encomiar al Sr. Adeniji y al personal de la UNAMSIL por las valiosas contribuciones que han aportado para promover la paz en Sierra Leona.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Sierra Leona.

Sr. Kamara (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación lo felicita por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio y agradece en particular la celebración de esta sesión dedicada a Sierra Leona para debatir el último informe del Secretario General.

Mi delegación desea también aplaudir la excelente labor de su predecesor, el Embajador Cunningham, de los Estados Unidos, durante el mes de mayo.

Mi delegación quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Oluyei

Adeniji, por la amplia y brillante exposición informativa que ha hecho esta mañana. También damos la bienvenida al Teniente General Opande, que se encuentra aquí acompañando al Sr. Adeniji.

Mi delegación acoge con beneplácito el décimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), y toma nota de su carácter sincero, amplio y equilibrado. También tomamos nota de que el mensaje que transmite la Secretaría en el informe es muy alentador. Deseamos asimismo comunicar a la Secretaría que el pueblo sierraleonés tiene la sincera intención de aprovechar lo mejor posible la actual oportunidad excepcional creada por las importantes inversiones de la comunidad internacional en Sierra Leona.

La reactivación del programa de desarme, desmovilización y reintegración, en mayo de 2001, tras la reunión de examen, de Abuja, que mantuvieron el Gobierno y el Frente Revolucionario Unido (FRU), ha logrado un éxito considerable en cuanto a la cantidad de armas y municiones depositadas en la UNAMSIL por las fuerzas rebeldes del FRU y por las Fuerzas de Defensa Civil (FDC); y al número considerable de excombatientes que ha sido desmovilizado. Estamos especialmente eufóricos por la liberación de niños combatientes y de secuestrados para que sus vidas puedan retomar su curso normal.

Sin embargo, debo informar al Consejo que la reducción en el impulso del programa de desarme, desmovilización y reintegración se ha debido en gran medida a la falta extrema de recursos fiscales. Lo inadecuado de los locales de vivienda en los campamentos de excombatientes en diversos distritos dentro del territorio, que tienen el fin de que se desmovilicen adecuadamente, es apenas una de las múltiples dificultades que enfrenta el ritmo del programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Mi Gobierno se encuentra actualmente en el proceso de adaptarse a la magnitud del problema de la reintegración, el cual, como se hace notar en el informe del Secretario General, es esencial para el éxito del programa completo.

El Gobierno se ha embarcado actualmente en un programa de corto plazo de reintegración de excombatientes, el cual debería iniciar de inmediato la absorción respectiva por parte de la sociedad. Pero se hace imperativo que se sensibilice más a los miembros del FRU y de las Fuerzas de Defensa Civil sobre el hecho

de que el apoyo para la reintegración no es y no será una medida de largo plazo. Se les debe hacer hincapié con gran energía que los suministros temporales no tienen la intención de ser una fuente continua de financiamiento, como una medida para desvanecer sus suposiciones irreales.

En este sentido, solicitamos el compromiso y el apoyo de la comunidad internacional para que nos presten asistencia a fin de garantizar los recursos que le faciliten al Gobierno alcanzar este objetivo en forma adecuada.

La conferencia de donantes del Banco Mundial en París, realizada los días 11 y 12 de junio, atenuó el entusiasmo de mi Gobierno hacia el apoyo completo de la comunidad internacional para el programa de desarme, desmovilización y reintegración. Sin embargo, no hemos perdido la esperanza ni la fe en que se contará con el apoyo necesario para terminar este ejercicio, dado que el futuro del proceso general de paz depende de la aplicación exitosa del programa de desarme, desmovilización y reintegración. Las Naciones Unidas y, ciertamente, la comunidad internacional no le debe fallar al Gobierno de Sierra Leona a este respecto.

Mi Gobierno reconoce los esfuerzos del Secretario General encaminados a garantizar tropas adicionales para la conformación del componente militar de la UNAMSIL, de conformidad con el párrafo 2 de la parte dispositiva de la resolución 1346 (2001) del Consejo de Seguridad del 30 de marzo de 2001. Deseamos muy especialmente rendir homenaje a los países que contribuyen con tropas en respuesta a la petición del Secretario General.

Hemos tomado debida nota del hecho de que hay casi 13.000 efectivos militares dentro de la UNAMSIL y que el período de la tercera etapa de operaciones debe comenzar próximamente. Sin embargo, la seguridad actual del Estado, que sigue estando obstaculizada por sus limitaciones de capacidad, recae en la habilidad de la UNAMSIL para reaccionar rápidamente y aplicar las medidas preventivas antes de que estallen disturbios imprevistos.

Aunque hoy caminamos por el sendero de la paz, mi delegación está convencida de que se debe lograr la fuerza autorizada de 17.500 efectivos militares, especialmente cuando la UNAMSIL se prepare para embarcarse en la cuarta etapa de operaciones que lleve a las elecciones.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de Suecia, y nuestro ex colega, el Sr. Hans Dahlgren, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Dahlgren (Suecia) (*habla en inglés*): Deseo agradecerle, Sr. Presidente, por permitirme tomar la palabra en nombre de la Unión Europea e informar sobre una misión reciente de la Unión Europea a Sierra Leona y a otros países de África occidental.

Al llegar a Freetown, no queda muy lejos para trasladarse del aeropuerto Hastings a la sede de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) sobre la península, pero aún es suficientemente lejos para poder apreciar que las cosas están cambiando en Sierra Leona. Freetown es una ciudad que crece rápidamente, llena de actividades por todas partes. Uno puede ver gente que regresa que en el pasado tuvo que escapar, y refugiados que regresan de los campamentos y de otros lugares igualmente.

Pero esto incluye también pasar al lado de otro tipo de campamento: el de los mutilados. Ese es el lugar en donde algunas de las organizaciones no gubernamentales ayudan a muchos de aquellos que sufrieron las peores atrocidades cometidas por los rebeldes, aquellos que perdieron sus orejas y sus brazos en los actos más crueles de terror, perpetrados también en contra de las mujeres y los niños. Este es un recordatorio de lo que ha ocurrido durante la trágica guerra civil en Sierra Leona.

Encontrarse con algunos de los niños de este campamento, privados no solamente de sus padres y de su infancia sino también de partes de sus propios cuerpos, es sentir no solamente simpatía hacia ellos sino también indignación con respecto a estos horribles crímenes.

Desde este campamento solamente hay que recorrer unos pocos kilómetros a lo largo del camino hasta llegar a la sede de la UNAMSIL. Ahí también bulle la vida. Funcionarios de las Naciones Unidas de muchas nacionalidades trabajan duramente en el lugar, y hay en el aire una sensación de confianza. Cuando visité este mismo lugar hace dos años y medio en nombre de uno de los comités de sanciones del Consejo de Seguridad, recuerdo que ese edificio estaba atemorizantemente vacío. Algunos soldados nigerianos estaban de pie en los pasillos, pero se había visto a rebeldes a unos pocos

kilómetros fuera de Freetown y, pocas semanas más tarde, éstos habían tomado la ciudad.

Al regresar ahora, en nombre de la troika de la Unión Europea, encontramos que la cesación del fuego se mantiene. Observamos el inicio del diálogo entre el Frente Revolucionario Unido (FRU) y el Gobierno de Sierra Leona. Entiendo que al FRU hasta se le ha ofrecido en alquiler uno de los edificios del Gobierno y se le ha concedido su registro temporal como partido político. Este es un avance real. Habla bien de aquellos que participan en el diálogo, pero también amerita un homenaje especial a los hombres y las mujeres de la UNAMSIL. Sus esfuerzos por estabilizar la situación y ayudar con el desarme, la desmovilización y la reintegración ciertamente conducen a resultados positivos.

Escuchamos de primera mano de parte de los observadores de las Naciones Unidas que están dedicados intensamente a recoger y destruir las armas y las municiones acerca del avance sostenido de estos esfuerzos, con la posibilidad de terminar la etapa del desarme, tal vez tan pronto como en agosto próximo.

Desde luego, todavía es muy temprano para estar seguros, pero parece que el Presidente Kabbah y su Gobierno van por la ruta correcta. Los planes para las elecciones nacionales pueden empezar a ser realizados pronto. Esperamos que los ex rebeldes sean plenamente reintegrados, teniendo en cuenta la necesidad de que se haga justicia con respecto a las atrocidades cometidas.

También se necesita restablecer las instituciones civiles y los servicios sociales esenciales en los ex territorios rebeldes. La Unión Europea está lista para apoyar este desarrollo pacífico y positivo en Sierra Leona, incluyendo la realización de elecciones libres e imparciales, así como hemos apoyado los trabajos de la UNAMSIL. La Unión Europea y sus Estados miembros están considerando con interés la posibilidad de aumentar nuestra contribución al programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Permítaseme también felicitar al Consejo y al Secretario General por haber respondido en el pasado a la situación desafiante en Sierra Leona, no retirándose sino reforzándose en tiempos de crisis. Eso, como lo vemos ahora, fue ciertamente la acción correcta a tomar.

La troika de la Unión Europea llegó a Sierra Leona como parte de una misión a toda la región del Río Mano. La crisis política y de carácter humanitario que hay ahí ha sido motivo de preocupación para la Unión

Europea desde hace mucho tiempo. Empezamos nuestra misión con una visita a Malí, a la Presidencia de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), para manifestar nuestro apoyo a lo que ésta y el Presidente Konaré hacen para encontrar una solución política a la crisis de la región.

Encontramos al Presidente de Malí especialmente preocupado acerca del deterioro de las relaciones entre Guinea y Liberia. El ha hecho varios intentos para organizar una reunión entre los líderes de esos dos países, pero hasta ahora dichos intentos han fracasado, pese a la ayuda también proporcionada por el Presidente del Senegal y el Presidente de Nigeria.

El Presidente Konaré indicó que esperaba que la comunidad internacional apoyaría los esfuerzos de la CEDEAO y daría su asistencia para presionar por la realización de un diálogo entre Liberia y Guinea. La Unión Europea está lista para dar ese apoyo. Uno de los principales mensajes de la misión de la troika fue el de estimular a las partes a que resuelvan el conflicto por medios políticos.

Hay ciertamente graves diferencias que deben ser superadas. El Presidente Conté, de Guinea, por ejemplo, reiteró su posición de que no participaría en ningún diálogo con el Presidente Taylor, de Liberia, en tanto su propio país estuviera siendo violentamente provocado. No será una sorpresa para el Consejo saber que el Presidente Taylor dio una descripción distinta del conflicto en la zona fronteriza. Él arguye que Liberia estaba siendo atacada por Guinea, pero que él, de todas maneras, estaba dispuesto a tener conversaciones con el Presidente Conté.

La CEDEAO está examinando con seriedad colocar una fuerza fronteriza entre Guinea y Liberia, la cual podría ayudar a prevenir un enfrentamiento militar directo entre esos dos países.

La Unión Europea podría apoyar un plan semejante, a condición de que el mandato sea razonable y los países interesados den su consentimiento y su cooperación. El Presidente Conté afirmó que no estaba en contra de una fuerza fronteriza, como cuestión de principio, pero insistió en que debería desplegarse en Liberia y en Sierra Leona, y no en su propio territorio.

En Liberia el Presidente Taylor afirmó que aceptaba la fuerza, aunque en Sierra Leona había mucho escepticismo al respecto, debido, quizá, fundamentalmente, a lo limitado de los efectivos previstos actualmente.

El Presidente Konaré expresó también el firme deseo de una mayor cooperación en general entre la Unión Europea y la CEDEAO, y hemos respondido en el mismo espíritu. La CEDEAO está participando cada vez más en la prevención de los conflictos, aunque en muchos casos carece de recursos y de la capacidad para aplicar todas sus propias decisiones. La Unión Europea ha comenzado a apoyar la creación de tal capacidad, y también alentamos la contribución de otros.

Cuando a comienzos de este año el Consejo de Seguridad aprobó un nuevo régimen de sanciones para Liberia contó con el apoyo firme de la Unión Europea. Consideramos que se deben hacer todos los esfuerzos necesarios para poner fin al apoyo militar y financiero de Liberia a los grupos rebeldes en Sierra Leona y en otras partes de la región, así como a sus contactos con ellos. Aprobamos también la manera en que se han estructurado las nuevas sanciones, no sólo centrándose directamente en las transferencias de armas sino también reglamentando el comercio de diamantes e imponiendo la prohibición de desplazamientos.

Al reunirnos con el Presidente Taylor en Monrovia le reiteramos nuestro apoyo a esas sanciones. Le dijimos que les correspondía a él y a su Gobierno demostrar a la comunidad internacional que estaban acatando plenamente las exigencias de la resolución 1343 (2001) del Consejo de Seguridad. Entendemos que las consecuencias políticas y psicológicas de las sanciones se sienten muy fuertemente en Liberia. En este sentido, estas sanciones ya están funcionando. Evidentemente, el Presidente Taylor, piensa que son injustas, pero afirmó que aceptaba las sanciones como una realidad política y que cumpliría con las exigencias que se le han impuesto.

Por supuesto, eso queda por verse. El Presidente Taylor recaló en particular la necesidad de un mecanismo independiente de las Naciones Unidas para controlar el cumplimiento de las sanciones. Por nuestra parte, sugerimos que lo mejor para el Gobierno de Liberia sería cooperar plenamente con el Comité de sanciones, presidido idóneamente por el Embajador Mahbubani. Ese Comité tiene la importante responsabilidad de asegurar la aplicación efectiva de las sanciones mientras estén en vigor.

La situación humanitaria en la región del Río Mano sigue siendo sumamente grave. Cientos de miles de refugiados siguen sufriendo a causa de las hostilidades anteriores que tuvieron lugar en Sierra Leona y de

los nuevos enfrentamientos que ocurren en la frontera entre Guinea y Liberia. La Unión Europea reconoce los esfuerzos sustantivos del Gobierno de Guinea al acoger a la mayoría de estos refugiados. Celebramos las garantías sobre la seguridad de los refugiados que se dieron al nuevo Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados cuando visitó Guinea en febrero.

En cuanto a la situación en el norte de Liberia, en el condado de Lofa y en sus alrededores, la verdadera situación no nos queda muy clara. Según hemos escuchado, se calcula que hay una gran cantidad de desplazados internos, pero es difícil establecer estadísticas confiables porque a muy pocos actores externos se les permite el acceso a la zona. Precisamente en los últimos días, algunos refugiados que han huido por mar nos han informado de que la situación se está deteriorando. También la situación de derechos humanos en Liberia está empeorando y debe recibir mayor atención. La Unión Europea tiene la intención de llevar a cabo un diálogo abierto y franco con el Gobierno de Liberia sobre esta cuestión y sobre la necesidad de dar a la crisis una solución global.

En los países del Río Mano observamos un fuerte temor de que se propagara el conflicto hasta los países vecinos. Si la inestabilidad en Liberia, Sierra Leona y Guinea persiste, existe un riesgo evidente de que en el futuro la economía se vea dominada por el tráfico ilícito de armas y de bienes, por mercenarios y otros elementos, lo cual podría tener consecuencias desestabilizadoras para toda la región.

En opinión de la Unión Europea, la crisis humanitaria y política de la zona no puede resolverse sin un diálogo directo entre los gobiernos interesados. La iniciativa del Presidente Kabbah de entablar un diálogo entre los países del Río Mano puede ser un primer paso que nos gustaría apoyar. Por otra parte, es vital que la comunidad internacional —todos nosotros— actúe de manera coordinada en la elaboración de las medidas básicas de fomento de la confianza. Aunque sea muy bien recibida, la estabilización de un sólo país no es suficiente para la estabilización de toda la subregión.

La Unión Europea y sus Estados miembros constituyen una parte importante de la comunidad de donantes en esta región. Nos gustaría aumentar nuestra coordinación con otros, en particular con las Naciones Unidas. También vemos posible una mayor cooperación entre la Unión Europea y las Naciones Unidas en

el África Occidental, en particular en la región del Río Mano.

Esta alocución se ha referido a una región muy distante de Europa, lejos de nuestro propio continente. No obstante, eso no menoscaba nuestra preocupación por una crisis política y humanitaria que ha causado tanto sufrimiento innecesario. Se trata de países ricos en recursos naturales y con un hermosísimo paisaje. La gente de la cuenca del Río Mano debería poder desarrollar su tierra, aspirar a un futuro próspero y dejar atrás la guerra civil. Sus hijos deberían poder ir a la escuela y no tener que ir a la guerra. Para las Naciones Unidas, así como para la Unión Europea y la comunidad mundial en su conjunto, no podría haber una misión más noble que ayudar a esos pueblos a que esto se convierta en realidad.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Pakistán, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Ahmad (Pakistán) (*habla en inglés*): Acogemos con beneplácito esta oportuna reunión pública para debatir el último informe del Secretario General sobre la situación en Sierra Leona. Celebramos también la declaración del Embajador Oluyemi Adeniji, Representante Especial del Secretario General para Sierra Leona. Sr. Presidente: Por su conducto, quiero asegurar al Embajador Adeniji la plena cooperación del Pakistán en sus esfuerzos por facilitar la restauración de la paz y la estabilidad en Sierra Leona, país con el que tenemos firmes y perdurables lazos de amistad.

En este mismo momento el Pakistán está desplegando su contingente en Sierra Leona. Me complace anunciar que a partir de hoy hay un total de 910 cascos azules pakistaníes en Sierra Leona. Forman parte del primer grupo de más de 4.300 soldados pakistaníes que asumirán sus funciones como parte de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Pese a algunos problemas de logística, no provocados por nosotros, estamos ejecutando el cronograma de nuestro despliegue, que concluirá en agosto de este año. Cuando hablo de problemas de logística me refiero al hecho de que la aeronave que se nos proporcionó para transportar nuestras tropas era, quizá, de los años cuarenta, por lo presentó algunos problemas y tuvo que aterrizar por el camino. Por ello hubo que traer otra aeronave para transportar a nuestras tropas a Sierra Leona.

Nuestra decisión de participar en la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona obedeció a nuestro compromiso con la causa de la paz y con el papel de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz en todo el mundo. Este compromiso es incondicional y ha sido probado a lo largo del tiempo. Nuestra presencia en la UNAMSIL será una manifestación más de nuestro compromiso de larga data y bien establecido para con la paz y la prosperidad en África.

A lo largo de los años hemos seguido muy de cerca y con preocupación la situación en Sierra Leona. Por consiguiente, nos complace ver en el informe del Secretario General algunos indicios de mejoramiento de la situación política y económica del país. Compartimos el cauteloso optimismo del Secretario General ante los recientes acontecimientos positivos, incluido el despliegue de la UNAMSIL y la reanudación del programa de desarme, desmovilización y reintegración. También apreciamos las audaces medidas adoptadas por el Gobierno del Presidente Ahmed Tejan Kabbah al avanzar hacia la paz y la reconciliación. Creemos que es necesario que todos los interesados tomen medidas incluso más audaces para asegurar la eficaz aplicación de los Acuerdos de Abuja y la rehabilitación de las comunidades afectadas negativamente por la guerra.

No obstante, estamos también de acuerdo con la opinión del Secretario General de que pese a los indicios de esperanza subsisten muchos retos y dificultades. Por otra parte, existe además el peligro de la complacencia. Vimos hace apenas un año cómo una situación prometedoramente se deterioró con tanta facilidad y rapidez para convertirse en caos. Por lo tanto, tenemos que cuidarnos de caer en un optimismo exagerado. El Consejo de Seguridad y la Secretaría no sólo deben seguir su vigilancia, sino que deben velar por no repetir los errores del pasado.

Por lo tanto, exhortamos al Consejo de Seguridad y a la Secretaría a que colaboren estrechamente con todos los protagonistas, incluidos los países que aportan contingentes, para garantizar el éxito de nuestro esfuerzo conjunto en Sierra Leona.

Si bien la situación sigue incierta, esperamos tener ahora una ventana de oportunidad que podamos aprovechar para sustituir la guerra y el terror por la paz. Consideramos que estos recientes acontecimientos son sólo un primer paso en el largo y arduo proceso de construcción de la paz y la reconciliación en un país que ha visto una de las formas más brutales de conflicto.

Cuanto antes la comunidad internacional pueda hacer que el país vuelva a la normalidad, mejor. Esto incluye el regreso de refugiados y desplazados internos a sus hogares, la restauración de la autoridad del Estado en todo el país y la reconstrucción de una sociedad terriblemente dañada por la guerra.

Además, creemos que el problema que afecta a Sierra Leona no se limita solamente a ese país. La difícil situación humanitaria y de seguridad en los tres países de la Unión del Río Mano: Sierra Leona, Guinea y Liberia, es clara para todos. Por lo tanto, también necesitamos dirigirnos a toda la subregión y no sólo a uno de los países cada vez. Tenemos que trabajar constructivamente con los tres países, no solamente para tratar de eliminar las tensiones entre ellos, sino también para tratar de encontrar las maneras de abordar colectivamente todos sus problemas. Con este fin, apoyamos plenamente los esfuerzos que realiza la Comunidad de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y exhortamos también a las Naciones Unidas a desempeñar un papel más dinámico para encontrar una solución global a los problemas de la subregión.

Creemos que ahora se están realizando esfuerzos colectivos y decididos, no solamente por parte del Gobierno y de la población de Sierra Leona, sino también por parte de otros, dentro de la región y más allá de esta, para sanar y reconstruir este país azotado por la guerra. El Pakistán aguarda con interés la oportunidad de colaborar con todas las partes interesadas para lograr nuestro objetivo común de restablecer permanentemente la paz y estabilidad en Sierra Leona.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador en la lista es el representante de Nigeria. Le invito a que tome asiento a la mesa del Consejo y a que formule su declaración.

Sr. Mbanefo (Nigeria) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a los anteriores oradores y expresarle mis felicitaciones, Sr. Presidente, por la celebración de este debate acerca del décimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL).

Nuestra delegación se complace en determinar que el Acuerdo de Cesación del Fuego de Abuja entre el Gobierno de Sierra Leona y los miembros del Frente Revolucionario Unido (FRU), todavía se mantiene, a pesar de ciertos obstáculos y problemas iniciales. Se recordará que en la reunión de Abuja del 2 de mayo de 2001 encargada de examinar el Acuerdo de Cesación

del fuego, se observó que había violaciones de dicha cesación del fuego por parte de las Fuerzas de Defensa Civil (FCD). En esta reunión también se acordó que el FCD y el FRU deberían desarmarse simultáneamente y que todos los grupos combatientes deberían liberar a todos los secuestrados, en particular a los niños combatientes. Además, la reunión instó a ambas partes a que crearan un ambiente conducente al regreso seguro de los refugiados y los desplazados internos.

Si consideramos que hace apenas un año, en particular después del secuestro de 500 soldados de la UNAMSIL, muchos pensaron que la situación en Sierra Leona era desesperada, en cambio, hoy nos alegramos de ver que hay un progreso tangible en Sierra Leona. El despliegue de soldados de la UNAMSIL a Lunsar, Makeni y Magburaka, así como la extensión de las patrullas a Koidu, que es uno de los principales centros de producción de diamantes, y a zonas como Kailahun, Buedu y Kabala, es un adelanto que es bien recibido. Este es, por cierto, el resultado en la mejora del liderazgo y profesionalismo de la UNAMSIL. A este respecto, queremos elogiar los esfuerzos incansables del Representante Especial del Secretario General para Sierra Leona, el Embajador Oluyemi Adeniji, y de su idónea dirección de la UNAMSIL. Creemos que la llegada del tercer batallón de Bangladesh, la unidad de aviación de Ucrania y el cuerpo de avanzada del contingente del Pakistán, han de fortalecer más la capacidad de la UNAMSIL para desplegarse eficazmente por todo el país.

Nos alegra señalar el progreso realizado en la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración. Nos alegra también señalar el número creciente de combatientes en el FRU y en el FDC que han sido desarmados en los distintos centros de desarme, desmovilización y reintegración de Port Loko, Bo, Kenema, Daru, y otros. El número total de excombatientes desarmados desde el 18 de mayo de 2001 se eleva a 5.669, de los cuales 1.808 eran del FRU y 3.861 del FDC. Se recogieron 2.991 armas con más de 150.000 cartuchos de municiones de distintos calibres. También es digno de mención el hecho de que las armas entregadas por la FRU en el distrito de Kambia estaban en buen estado de funcionamiento e incluían varias armas pesadas.

Sin embargo, nuestra delegación desea observar que la vivienda en los distintos centros de desarme, desmovilización y reintegración no es adecuada y esto ha dado lugar al hacinamiento y la escasez de agua.

Queremos señalar también que todavía hay una brecha crítica en el programa de reintegración, incluida la falta de un puente entre la desmovilización y la reintegración. Sin oportunidades de reintegración eficaces y adecuadas, los excombatientes pueden recurrir al bandidaje o regresar al matorral. Por eso, exhortamos a que, a corto plazo, se les proporcione a los excombatientes alimentación adecuada, materiales, dinero en efectivo y capacitación vocacional para que puedan volver a la vida civil. A largo plazo, el empleo y otras formas de la generación de ingresos dependerá de la reactivación de la economía. La conferencia de donantes organizada por el Banco Mundial en París del 12 al 11 de junio de 2001 para generar apoyo financiero al programa de desarme, desmovilización y reintegración en Sierra Leona, a través del fondo fiduciario de donantes múltiples administrado por el Banco Mundial, es un paso en la dirección correcta. Pedimos a los países donantes que aprovechen la oportunidad que brinda la cesación del fuego en Sierra Leona para aplicar con éxito el programa de desarme, desmovilización y reintegración. También queremos señalar a la atención la necesidad urgente de ayuda humanitaria en los campamentos de refugiados.

La restauración de la autoridad del Gobierno de Sierra Leona en todas las esferas del país y la restauración de los servicios públicos básicos y de la infraestructura son otro elemento crítico en el proceso de paz. Nos complace señalar que la UNAMSIL está ayudando al Gobierno de Sierra Leona al respecto. También nos alegra señalar que la UNAMSIL ayuda en el entrenamiento de nuevos reclutas de policía en Sierra Leona y en el asesoramiento sobre métodos de investigación y el despliegue de agentes de policía en todo el país. Agradamos con interés la recomendación del Secretario General sobre el examen del papel de los asesores de la policía civil de las Naciones Unidas en el entorno actual de Sierra Leona.

También apoyamos la necesidad de ampliar lo antes posible el componente de policía civil de la UNAMSIL para alcanzar el número autorizado de 60 asesores de policía civil.

El tema de las elecciones en Sierra Leona, programadas para diciembre de este año, es crítico para todo el proceso de paz. Elogiamos al Gobierno de Sierra Leona por su compromiso con el proceso democrático, a pesar de las dificultades a las que hace frente. Exhortamos al Frente Revolucionario Unido (FRU) a formar un partido político y a participar en las

próximas elecciones. Además, pedimos a las Naciones Unidas que presten su apoyo para asegurar elecciones libres e imparciales. Instamos además al Gobierno de Sierra Leona a que ayude a facilitar el proceso.

A pesar de los progresos recientes, la situación de los desplazados y de los que regresan a Sierra Leona sigue siendo un gran motivo de preocupación. Esperamos que la UNAMSIL siga vigilando con regularidad la situación de los abusos relacionados con los derechos humanos en todas las zonas en las que está desplegada. Celebramos la liberación de 1.000 niños secuestrados, 870 de los cuales fueron liberados por el FRU. Alentamos esta actitud, y esperamos que todos los demás niños sean liberados pronto.

Exhortamos, además, a que se acelere la actividad de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y el Tribunal Especial. De los 57 millones de dólares reservados para el Tribunal Especial sólo se han recibido 34 millones de dólares en promesas. En este sentido, exhortamos a los donantes a que hagan contribuciones adicionales para que se pueda establecer el Tribunal Especial.

Por último, mi delegación quiere elogiar a la Secretaría, en particular al Representante Especial del Secretario General y a su equipo, por el progreso logrado hasta ahora en Sierra Leona. También queremos encomiar el mejor nivel de consultas entre la Secretaría y los países que aportan contingentes. Como resultado de estas consultas los países que aportan contingentes y la Secretaría han logrado un mayor entendimiento.

Para concluir, los acontecimientos positivos que han tenido lugar en Sierra Leona durante los últimos meses son una demostración de lo que se puede lograr cuando todos nos comprometemos con el proceso de paz. Por ello pedimos al FRU, así como al Gobierno de Sierra Leona, que sigan trabajando resueltamente y de buena fe para lograr la paz. También pedimos a los líderes de los países de la Unión del Río Mano que entablen sin demoras un diálogo político cuyo objetivo principal sea restablecer la seguridad y la estabilidad en la subregión. Los acontecimientos ocurridos en Sierra Leona demuestran que se está avanzando en la dirección correcta. Se debe alentar y aprovechar esta oportunidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora haré una declaración en mi capacidad nacional.

Agradecemos la exposición amplia y reveladora del Representante Especial Adeniji. Apreciamos en gran medida la dirección del Embajador Adeniji de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y su contribución a la paz en Sierra Leona y en la región del Río Mano. También queremos hacer constar nuestro agradecimiento al Teniente General Opande, que ha dirigido las fuerzas de manera eficaz.

Es evidente que en Sierra Leona muchas cosas se están llevando a cabo de la manera apropiada. Se está aplicando el Acuerdo de Abuja. El Frente Revolucionario Unido (FRU) cumpliendo sus promesas y participando especialmente en el desarme, la desmovilización y la reintegración, aunque todavía le falta realizar algunas cosas. La labor de desarme efectuada en Kambia ha dado ímpetu al desarme en toda Sierra Leona.

Nos alegra que la UNAMSIL siga ampliando su gama de actividades en Sierra Leona para facilitar el proceso de paz. Nos alegra que el contingente de Bangladesh haya ayudado al mantener, desde mucho antes de lo esperado, una presencia de patrulla continua en Kono, que es una zona productora de diamantes muy importante, fomentando la confianza y la eficacia operativa de la UNAMSIL. Agradezco al Embajador Adeniji las palabras de agradecimiento por el papel positivo desempeñado por el contingente de Bangladesh.

Celebramos que los grupos armados hayan liberado a más de 1.000 niños, y exhortamos firmemente a los grupos armados, en especial al FRU, a que liberen inmediatamente a todos los niños, incluidas las niñas, que permanecen con ellos.

Nos alienta que las perspectivas de que se celebren elecciones durante la próxima temporada seca estén mejorando. Acogemos con satisfacción la intención del Secretario General de responder positivamente al pedido de la Comisión Electoral Nacional de contar con el apoyo de las Naciones Unidas en ese sentido.

Aunque se han producido estos acontecimientos positivos, la situación en Sierra Leona sigue siendo muy inestable. Preocupan particularmente tres esferas. Primero, la difícil situación de la subregión en su totalidad. Creemos que no existe otra alternativa que no sea el diálogo entre los líderes de la Unión del Río Mano para hallar una solución a largo plazo. Al respecto, apreciamos la contribución de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) en el fomento de la paz y la cooperación regionales.

En segundo lugar, la situación humanitaria sigue siendo crítica. Los informes de violaciones de los derechos humanos de las personas internamente desplazadas y de los detenidos nos causan preocupación. En tercer lugar, los recursos no alcanzan. No hay recursos suficientes para llevar el programa de desarme, desmovilización y reintegración más allá de agosto. Nos preocupa que en la conferencia de donantes, que tuvo lugar los días 11 y el 12 de junio, en París, no se haya obtenido ninguna promesa concreta, y ya hay señales de que el programa se está haciendo más lento a consecuencia de la falta de recursos para mantener el ritmo inicial.

El Tribunal Especial para Sierra Leona todavía está en proceso de creación porque los recursos disponibles no son suficientes y la escasa respuesta que obtuvieron los llamados de las Naciones Unidas para la subregión y para Sierra Leona no han mejorado, a pesar de las mejoras en el terreno.

Para sostener la paz en Sierra Leona la comunidad internacional debe sostener su ayuda. No podemos lograr la paz en Sierra Leona con recursos escasos. La clave de una paz duradera es la reconstrucción de la economía. Los pasos para lograrla son el desarme, la desmovilización y la reintegración; la reconciliación nacional, en especial mediante la pronta creación de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y el Tribunal Especial; el restablecimiento de la autoridad del Estado; las elecciones y la promoción del imperio de la ley y el respeto de los derechos humanos. Si bien la UNAMSIL colaborará en estos pasos, el apoyo de la comunidad internacional y las medidas adecuadas del Gobierno de Sierra Leona lograrán el éxito definitivo.

Estamos de acuerdo con el Secretario General en que podría ser necesario aumentar más la dotación de la UNAMSIL, especialmente en vista de las próximas elecciones. Estamos de acuerdo en que se debe fortalecer el componente de policía civil de Sierra Leona. Consideramos que se debe aumentar la capacidad de información pública de la UNAMSIL al tiempo que se fortalecen otros componentes de la consolidación de la paz.

El Gobierno de Sierra Leona también deberá contribuir. En ocasión del despliegue de la UNAMSIL deberá ampliar la administración estatal, el orden público y los servicios básicos.

Permítaseme concluir reiterando el compromiso constante de Bangladesh con la paz en Sierra Leona.

Nunca hemos dudado de la utilidad del mantenimiento de la paz internacional en ese país, incluso durante lo que el Embajador Adeniji dijo haber sido los días más oscuros de la UNAMSIL. Nos alegra que los riesgos que hemos asumido de manera colectiva por la paz en Sierra Leona hayan logrado algunos resultados concretos. Ahora nos corresponde a todos aprovecharlos para lograr una paz perdurable en Sierra Leona.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Daré ahora la palabra al Embajador Adeniji para que responda a los comentarios y preguntas.

Sr. Adeniji (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco sus comentarios, y agradezco a los miembros del Consejo de Seguridad y a los que han sido invitados por el Consejo a participar en este debate público los comentarios que han hecho.

Como dije antes, el apoyo del Consejo de Seguridad ha sido muy útil para llevarnos al lugar donde nos encontramos hoy.

Se hicieron algunas preguntas y trataré de responderlas rápidamente.

El representante de Noruega hizo varias preguntas. Una de ellas se refería a la cantidad de armas que se han recogido en relación con el número de combatientes desarmados. Pienso que debe tenerse en cuenta que entre las armas que se han recogido había tanto armas personales de los combatientes como armas de grupos, es decir, armas que utilizaban los grupos de combatientes, no los combatientes en forma individual. Por ese motivo, la cantidad de armas no es realmente muy grande en relación con el número de combatientes que han sido desarmados. Básicamente, lo que exigimos a todo el que se incorpore al programa de desarme, desmovilización y reintegración es que él o ella entregue su arma personal, a menos que haya pertenecido a un grupo que utilizaba armas de grupo, en cuyo caso esas armas de grupo deben entregarse junto con los combatientes que las habían utilizado. Nos proponemos mantener ese requisito conforme se desarrolla el programa, con cierta flexibilidad en algunos casos.

Con respecto a la índole o la calidad de las armas que se entregaron en virtud de ese programa, abarcaban desde armas personales hasta ametralladoras, morteros, armas de artillería e incluso cañones antiaéreos.

Se formuló también una pregunta acerca de la posibilidad de que los excombatientes se dedicaran a cometer delitos. Si bien eso no ha llegado todavía a una etapa alarmante, especialmente debido al número de excombatientes que participan en el proceso de desarme —que constituye sólo el 25% del número total declarado de combatientes que tienen que ser desarmados— debemos, no obstante, hacer oír desde ya nuestra voz de alarma en el sentido de que el mayor peligro que podrían representar los combatientes que queden por su cuenta es ciertamente que se dediquen a la delincuencia. Podrían emprender actividades delictivas como forma de lograr el sustento. Es por ello que estamos poniendo mucho énfasis en los programas de reintegración, y por lo que es absolutamente imprescindible que los programas de reintegración cuenten con medios suficientes para asegurar que los excombatientes estén bien equipados a fin de que puedan llevar una vida útil y productiva en el futuro, una vida en la que contribuyan no sólo a su propio sustento y al de sus familias sino también al desarrollo general de Sierra Leona.

Se planteó una pregunta sobre la suerte de los niños combatientes. Al igual que en el caso de los adultos combatientes, también se están desarrollando programas de reintegración con respecto a los niños combatientes. De hecho, una vez que esos niños combatientes sean entregados por las fuerzas beligerantes se los lleva a centros dirigidos por organismos de asistencia humanitarios. Esos organismos han formado un grupo denominado Red de Protección de la Infancia en Sierra Leona. Se les dan consejos y se les explica que ya no son combatientes sino niños normales, y se les ayuda a readaptarse a su nueva condición de niños normales. Reciben asesoramiento psicosocial, así como apoyo educativo. De hecho, la mayoría de esos niños dice que su mayor ambición es ir, o volver, a la escuela. La Red de Protección de la Infancia, en colaboración con la Comisión Nacional para el Desarme, la Desmovilización y la Reintegración, está haciendo arreglos al respecto. La Comisión Nacional también ayuda a asegurar que se les proporcionen locales escolares.

La siguiente pregunta se relaciona con un pedido de información sobre los programas de reintegración de los excombatientes. En el pasado ha habido una cierta laguna entre los servicios disponibles, por un lado, y lo que sabían los excombatientes sobre la disponibilidad de esos servicios. Esto se está corrigiendo mediante esfuerzos

conjuntos de la secretaría de la Comisión Nacional para el Desarme, la Desmovilización y la Reintegración y la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Ahora estamos asegurándonos de que se proporcione información adecuada a los combatientes desarmados en los campamentos de desarme y desmovilización antes de que sean finalmente desmovilizados, durante el período de cuatro semanas o cualquier otro período que ellos elijan para permanecer allí: toda la información relativa a las opciones de que disponen para que cuando sean desmovilizados y vuelvan a sus aldeas puedan decidir a qué proyecto de reintegración quieren incorporarse.

La última pregunta —creo que la hizo el representante de Colombia— fue si era el deber de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos reunir fondos para la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Eso es lo que figura en el instrumento de autorización de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Pienso que se incluyó allí debido al historial que tiene la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en lo que se refiere a la recaudación de fondos. Pienso que esa es una tarea que se está tomando muy, muy en serio. Naturalmente, lo que se necesita es el apoyo y el aliento de los donantes a la Oficina del Alto Comisionado, tal como se afirma en la parte final del décimo informe del Secretario General sobre la UNAMSIL. Por supuesto, el Secretario General reconoció que se están haciendo muchos llamamientos a los donantes para que aporten recursos para el proceso de paz. Sin embargo, todos esos son elementos esenciales para asegurar una paz duradera en Sierra Leona, de manera que esperamos que los donantes no muestren signos de fatiga en esta etapa del proceso y que la respuesta a la campaña para iniciar la Comisión de la Verdad y la Reconciliación no sea sólo adecuada sino rápida a fin de que, como dijeron varios oradores, puedan establecerse la Comisión y el Tribunal Especial, cuyo objetivo es ayudar al pueblo de Sierra Leona a enfrentar los hechos del pasado y poder así mirar hacia el futuro, hacia una vida de reconciliación nacional y de perdón nacional. Ciertamente, la una no debe ir en detrimento del otro y, ciertamente, no debe haber mucha distancia entre ellos.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Adeniji sus observaciones y respuestas a las preguntas que se le formularon durante el debate. Creo que esas respuestas les serán muy útiles a los miembros

y a otros que participaron en este debate para ayudarlos a entender la situación que prevalece en Sierra Leona y las actividades que lleva a cabo la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.